

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et
justitiae partes tuendas suscepistis.....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet
—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisiona-
dos, y 15 rs. al mes y 45 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs.—En Ultramar 90 rs. trimestre.—La
administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provin-
cias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tai-
bout.—No se devuelve ningún manuscrito.

PENSAMIENTOS SOBRE EL LIBERALISMO.

I.
El liberalismo, como todo sistema político, tiene su metafísica, su lógica y su moral correspondientes: lo que no tiene es religión.

La metafísica liberal es un Dios sin Providencia: su ética, una sociedad sin Dios: su lógica, la que se echa de ver en las consecuencias siguientes.—Derecho de asociación: abajo, pues, las órdenes religiosas y las conferencias de San Vicente de Paul.—Libertad de cultos: caigan por consiguiente los templos católicos.—Inviolabilidad de la persona y del domicilio: toleremos pues, a la partida de la porra, y expulsemos de sus asilos inviolables a las vírgenes del Señor.—La ciencia y la enseñanza deben ser libres como la conciencia: de donde se sigue que a los niños debe enseñarse forzosamente lo que al Estado le plazca; y que los profesores cuya ciencia y conciencia sean contrarias a la Constitución, si por ventura no se prestan a sacrificarlas en aras de nuestro ídolo, deben ser destituidos.

Justo es sin embargo reconocer y confesar que la lógica de la contradicción, como diría un discípulo de Hegel, no pertenece exclusivamente al liberalismo: el error y la iniquidad jamás se esforzaron por sostenerse a sí mismos sin contradecirse: *Mentita est iniquitas sibi*. Y a la verdad, si la escuela liberal profesara la verdadera lógica, no tardaría mucho en perecer a manos de sus dos enemigos capitales: el catolicismo y el socialismo.

II.
La principal contradicción en que incurren los apóstoles de la idea liberal, no está tanto entre sus principios y sus conclusiones, o sea entre sus palabras y sus obras, como entre sus pensamientos y sus palabras. No creáis nunca en la sinceridad de las últimas, porque el espíritu y el corazón que las dictan, están lejos de Dios.

Por ejemplo, el liberalismo dice: «Sean libres todos los cultos.» ¿Por qué lo dice y lo decreta así en el papel? ¿Acaso por creerlos a todos verdaderos? No; que la verdad es una, y no se contradice a sí misma. ¿Por reputarlos a todos falsos? Tampoco; que ser una cosa falsa no puede ser razón para dejarla en libertad. ¿Por qué duda o ignora dónde está la verdad y dónde el error? pero ni la ignorancia ni la duda fueran jamás principios de derecho ni razones de Estado. ¿Cuál es, pues, el pensamiento que se oculta debajo de la espresión «libertad de cultos»?—Una inteligencia ejercitada en pesar la plata menuda de los doctores a los que nos referimos, no dejará de ver al través de esa fórmula el odio a la verdad conocida. Si el liberalismo conoce la religión divina, pero la aborrece; y por esta causa busca y adula a todos los enemigos de ella, a los sectarios de los falsos cultos, para que le ayuden en su guerra satánica contra el cielo.

III.
Si se quiere una prueba de que el liberalismo es pura soberbia, obsérvese que todo su empeño se cifra en poner en el corazón y en los labios de los hombres formados por sus máximas lo que Dios dice de sí mismo: *Per me regnant reges*.—Por dicha nuestra los tronos montados al aire, no tardan en caer ignominiosamente.

IV.
En una monarquía como España, la soberanía de derecho solo puede residir en una sola persona. Cosa notable! Estando hoy el trono vacante de hecho entre nosotros, los partidos liberales solo excluyen del número de sus candidatos a la persona que tiene derecho a ocuparlo. ¿Qué es, pues, el derecho para el liberalismo? Un verdadero mito. ¿Y qué son los reinos establecidos contra el derecho? Grandes latrocinios, decía San Agustín.

V.
Si me preguntáis cuál entre los reyes posibles es el mejor, os responderé con una palabra: el legítimo. Antes quiero obedecer a mi rey, aunque fuera discolo, que a un príncipe justo y piadoso, pero intruso, si por imposible tales dotes adornasen a un detentador de la autoridad suprema.

VI.
La raza de los que dijeron refiriéndose al Hijo de Dios: *Nolumus hunc regnare super nos*, no se extinguirá en el mundo mientras quede en él un solo liberal.

VII.
No puedo imaginarme un acto más bajo de servilismo que el de un príncipe que dijese a una Asamblea revolucionaria: «Acataré todo lo que tú ordenes.» ¿Por ventura es posible conservar la dignidad natural de hombre y mucho menos la de cristiano empeñando la palabra de guardar con fidelidad leyes futuras, en que es de temer sean sacrificadas la verdad y la conciencia? Solo la ambición es capaz de tamaña vileza.

VIII.
Si el pueblo es soberano, pareceme una irreverencia pedirle que abdique su soberanía trasponiéndola a una ó más personas; porque esto equivale a decirle: «Tienes el derecho de mandar; pero te falta aptitud para el mando.» ¡Singular soberano cuya incapacidad radical le echan en cara sus mismos cortesanos en el hecho de exigirle que se despoje de la majestad que irrisoriamente le atribuyen!

IX.
El liberalismo es en materia de obediencia, como en todas las demás, el polo opuesto al catolicismo. Este dice: «A Dios se ha de obedecer antes que a los hombres.»—Dad a Dios lo que es de Dios, y al César lo que es del César.» Aquel por el contrario: «Obedeced siempre al hombre sin respeto ninguno a Dios. —Negad al César lo que es del César; pero dadle lo que es de Dios.»

X.
Todas las constituciones liberales, inclusa la de 1845, contienen expresa ó tácitamente el dogma absurdo de la soberanía nacional. Ahora bien; como este dogma sea realmente la esencia del liberalismo, siguese que todos los liberales convienen en la parte esencial del sistema, todos, desde el moderado más recalcitrante hasta el demócrata más radical. La palabra moderado es el predicado de un juicio cuyo sujeto es el término liberal.

XI.
«Libertad, igualdad, fraternidad!» hé aquí el lema de todos los ambiciosos. Esta sentencia es de Tácito: *Libertas et speciosa nomina preteruntur, nec quisquam alienum servitium et dominationem sibi concupiscit ut non eadem vocabula usurparet* (3 hist.).

XII.
Como a un constituyente se le hiciese notar que en España la libertad de cultos carecía de toda razón histórica, ó de hecho, porque los españoles se dividen en católicos, enemigos de semejante libertad, ó incredulos ó indiferentes que no adoran a Dios de ningún modo; contestó: «La libertad de cultos es hija de la ciencia.» Pero ¿Dios mío! ¿que ciencia es esta tan depravada que exige seais honrados por medio de cultos y homenajes abominables delante de Vos? ¿No sois Vos el Dios de las ciencias? ¿Pues cómo es posible que haya entre ellas ninguna que pueda resolverse contra su autor declarando a los hombres libres para ofenderlos con supersticiones y blasfemias?—Diputado constituyente: lo que tú llamas enfáticamente «la ciencia», no es más que el nombre pomposo con que se viste la ignorancia voluntaria de los impios.

XIII.
Es tal la obstinación de los partidos liberales, que no acierto a explicarla sino recordando que la ceguera de los entendimientos es un verdadero castigo. Si mañana volvieran a mandar los moderados, después de haber visto perecer por su culpa el bajel que gobernaron, es evidente para mí que volverían a estrellarlo contra los mismos escollos. Ni la experiencia, ni el infortunio, ni el esplendor siempre creciente de las doctrinas católicas, ni la voz autorizada de la Iglesia, nada es bastante para persuadir a muchos que se llaman cristianos y tienen obligación de ser humildes a decir: *Ergo erravimus a via veritatis*. Bien es cierto que esta obstinación de los entendimientos es una enfermedad antigua: *Contumacia est humanus animus* (de Clem. cap. 24).

XIV.
El liberalismo dice: «Cúmplase la voluntad de la nación.» Los católicos, por el contrario, decimos: «Cúmplase la voluntad de Dios: *Fiat voluntas tua*.» Donde se vé que nosotros obrando ó padeciendo miramos al cielo, cuando nuestros contrarios no saben levantar sus ojos ni su corazón de la tierra: que tierra es el hombre, y voluntad animal y carnal el ídolo que adoran bajo el nombre de voluntad de la nación.

XV.
La revolución tiende, inspirada sin duda por un espíritu diabólico, a consagrar las cosas profanas y a profanar las sagradas. Profana cosa es la Constitución democrática; y hé aquí que exigen sus autores, que sea en cierto modo consagrada por la religión del juramento. Cosa sagrada es el matrimonio: pues ved cómo lo secularizan y mancillan tornándolo de sacramento en amancebamiento.

XVI.
¿Hay liberales que amen a Dios y presten oído humilde a la voz infalible de la Iglesia? Aunque lo concediéramos recordando que el hombre es un abismo de contradicciones, todavía tendríamos derecho a que en cambio de esta concesión hipotética y altamente benévola, se confesara que todos los enemigos de Dios y de la Iglesia son liberales.

XVII.
¿Qué hay de común entre los católicos-liberales y los liberales no católicos? El liberalismo. Luego unos y otros están unidos en el error más funesto de la época presente.

XVIII.
«No sigas la muchedumbre para obrar mal: ni en el juicio te acomodes al parecer del mayor número, de modo que te desvies de la verdad. *Non sequeris turban ad faciendum malum: nec in iudicio plurimum acquiesces sententia, ut a vero devies*. (Exod. 23-2.) Hé aquí uno de los textos de la Sagrada Escritura que echa por tierra al régimen representativo, levantado sobre la base de la opinión pública, de las mayorías, del sufragio universal. Nos place mucho ver confirmadas una vez más por la divina palabra las lecciones de la razón y de la experiencia. ¿Sobre qué materias juzgó nunca realmente la multitud? ¿Acaso fallando acerca de las artes? A esta pregunta responden sin vacilar los artistas: *Odeo profanum vulgus et arceo*. ¿Sobre doctrinas científicas? La pregunta es ridícula por lo vana y ociosa. ¿En puntos de moral? Respondan por nosotros los teólogos, las cárceles y los hospitales. Es pues una verdad de hecho, fácil por otra parte de ser probada con razones a priori, que el vulgo, la inmensa mayoría de los hombres, dejada a sí misma, a su propio criterio, juzga mal siempre y en todas las cosas que piden mente delicada y reflexiva y espíritu superior a los instintos animales. ¡Y sin em-

bargo la política con sus graves complicados problemas, con sus varias y ocultas relaciones, con sus resortes secretos, con todo el encadenamiento de sus principios y fines, la política ha de ser regulada y dirigida por el animal *multorum capitum* que se llama pueblo soberano! ¡qué aberración! ¡qué de sangre, de lágrimas y de vergüenza está costando a Europa y al mundo el criterio del vulgo. Elevado en las materias más graves y difíciles sobre el nivel de los hombres doctos que para ver la verdad poseen además la inteligencia de un corazón puro!

XIX.
Un filósofo alemán, Hegel, ha dicho que el oficio de los reyes constitucionales se reduce a poner un acento a la *i* de la palabra *Si*. Esta aguda sentencia no es realmente diversa de la máxima tan sabida y repetida, no obstante que *implicat in terminis*: «El rey reina y no gobierna.»

Las constituciones modernas, fundadas en esta máxima absurda, declaran irresponsables a los monarcas. ¿Pero lo son en realidad? Ni de hecho ni de derecho. De hecho los príncipes constitucionales son responsables ante las pasiones revolucionarias; la historia de Luis XVI, de Carlos X, de Isabel II y de tantos y tantos otros soberanos juzgados por la revolución, desmiente con la elocuencia de los hechos el artículo constitucional sobre la inviolabilidad de los reyes.

De derecho son responsables delante de Dios, que ha de juzgarlos *durisimamente*, y no por cierto ateniéndose a constituciones donde su santo nombre ó no es invocado, ó es invocado con falacia. Al cabo, ¿no son ellos los que ponen sobre la *i* por su propia mano el acento tantas veces fatal contra la Religión y la sociedad? Diráse que si no asintieran de esta suerte a los proyectos de los ministros y de las Cortes, perderían su trono y sucumbirían con él gravísimos intereses. ¿Pero acaso no es de esencia de la justicia el ser un bien mayor que todos los tronos y que todos los intereses de este mundo? ¿De qué os aprovecha, oh príncipes ciegos, el cetro que ponen en vuestras manos, si de él han de servirse vuestros cordiales enemigos para herir al justo y abrirlos al voraz sepulcro y las puertas del infierno?

Este es asimismo el sentir de la Iglesia. Víctor Manuel, rey constitucional, es un rey excomulgado; y de seguro todas las Constituciones del mundo no serán poderosas a desterrar el nudo que ahoga su alma horriblemente desdichada. ¡Infortunado monarca! pues lleva camino cierto de dar eterno testimonio en la *ciudad doliente* cantada por el vate florentino, a la responsabilidad tremenda de los monarcas inviolables de nuestras Constituciones ateas.

XX.
Los reyes constitucionales ofrecen al mundo un espectáculo contrario al que ofreció Nuestro Señor Jesucristo en el pretorio de Pilatos. Allí pereció nuestro adorable Salvador en forma de siervo y de siervo malo, azotado y desnudo, y sobre todo este burlado como rey de farsa y de mentira, en señal de cuyo sacrilegio oprobio cubría sus hombros una clamorosa roja, su cabeza estaba coronada de espinas; por cetro pusieron en su mano una caña, y demás de esto saludándole ignominiosamente por rey. Tal era la escena que se ofrecía ante los ojos materiales; pero los ojos del espíritu ilustrado por la fe ven y contemplan alicónitos en aquel Justo escarnecido al Rey de los reyes, al Señor de los cielos y la tierra, al Dios verdadero. Fijad ahora la vista en un rey constitucional: todos los atributos externos de la magestad deslumbran la vista con aparente esplendor; riquezas, deleites, y hasta el humo del incienso le prodigan los tribunos vestidos de cortesanos. Pero al través de esta magestad ilusoria, ¿qué se vé? Un ídolo que nadie respeta, la estatua de una soberanía nominal, la autoridad reducida a cero, en suma, vanidad de vanidades y aflicción de espíritu.

XXI.
La revolución asesinó un día venerandos religiosos, a quienes acumuló la calumnia de haber envenenado las fuentes. ¡Ah! ¿qué no merecían los que verdaderamente envenenaron no ya las fuentes de las aguas, sino las de la vida misma física, intelectual y moral de los hombres? Que tales son el matrimonio, la ciencia y la educación, sagrados orígenes de generaciones castas, de inteligencias nobles, de corazones cristianos.

XXII.
Es imposible dudar que los Gobiernos liberales aborrecen el Catolicismo: las pruebas de este hecho son muchas y evidentes. Y sin embargo, siguen cubriendo su impiedad con el velo de la hipocresía. ¿Sabeis por qué? porque la conciencia pública es todavía un dique harto poderoso contra la corriente de su furor anticristiano.

XXIII.
El liberalismo tiene siempre en la boca la máxima de que la persecución favorece las causas aborridas: los mártires, dice, son los heraldos de su triunfo. Pero esta máxima es puramente especulativa: el corazón siente otra cosa, y los hechos desmienten la claridad de las palabras. Semejante doctrina es cierta, aplicada a la sangre de los mártires verdaderos, la cual fué, es y será semilla de nuevos cristianos: porque en ellos se manifiesta la virtud de Dios, que parece complacerse en mostrar su eficacia en medio de las contradicciones suscitadas por los hombres. Pero la verdad es que solo el Catolicismo resiste victoriosamente la prueba de la persecución, en la cual sucumben todos sus enemigos. Si la revolución sufriera en Europa durante algunos años alguna de las persecuciones de que ha sido víctima la Iglesia en el espacio de muchos siglos; si, como ella, fuera com-

batida en todas partes y en todas las cosas; si se viera sin medios para seducir, sin esperanzas de medrar, sin pábulo para su orgullo, y sin influencia alguna en las leyes ni en la educación, y además tuviera que sufrir el rigor de la justicia penal, dentro de brevisimo plazo apenas quedaría en el mundo quien osara decir: «Soy liberal.» ¡Oh! el *Christianus sum* de los mártires es un portento de la gracia divina, un modelo inimitable entre los meros hombres y mas todavía entre los enemigos de Dios.

XXIV.
Los bárbaros modernos se diferencian de los antiguos, en que estos últimos son del todo ignorantes, mas los primeros saben hacer el mal: *Sapientes ut faciant mala* (Jer. 5, 22).

XXV.
El sistema liberal formalmente considerado, no es ni protestantismo, ni jansenismo, ni cisma; ni materialismo, ni panteísmo, ni ateísmo descubierto; no es la fraccionariedad ni el carbonarismo; no es el socialismo, ni el comunismo, ni otro género especial de libertinaje; pero *virtualmente* es todas estas cosas juntas, por dos razones: la primera, porque tiene el espíritu común a todas ellas, el espíritu de orgullo y sensibilidad, que engendra espontáneamente todo linaje de errores y torpezas; y la segunda, por la evidente complicidad, ó mejor dicho, por la cordial simpatía con que a todas las toma bajo su protección afianzando su libertad con fórmulas legales y aun con principios monstruosos de derecho y esforzándose por atar de pies y manos a su único enemigo temible: la Iglesia de Jesucristo.

(La Ciudad de Dios.)

PARTE EXTRANJERA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Gaceta de hoy.)

LONDRES, 27 de Octubre, (a las ocho y treinta minutos de la noche; Madrid, 28 id., a las once y diez y nueve minutos de la mañana).—El ministro de España al señor ministro de Estado.—Via Cabo: «Un telegrama de Reuter anuncia que Metz y el ejército de Bazaine han capitulado hoy, quedando 150,000 hombres prisioneros, entre ellos 20,000 heridos y enfermos.»

BRUSELAS, 26 de Octubre (a las nueve y quince minutos de la noche; Madrid, 28 id., a las una y veinticinco minutos de la tarde).—Via Cabo: «El ministro de España al señor ministro de Estado:—Acaban de recibirse los telegramas siguientes:

«BERLIN, 26.—Dice la *Norddeutsche Allgemeine Zeitung* que las diferentes tentativas hechas para llegar a la paz cerca del conde de la Alemania del Norte por repúblicas, imperialistas y otros han obtenido siempre la respuesta de que la primera condición para llegar a este objeto era la elección de una Representación nacional francesa, porque de esa sola Representación y de un Gobierno sostenido por ella podrá esperarse una cierta y duradera. A fin de avanzar hacia ese objeto deseado, el canciller federal se ha manifestado dispuesto a obrar de manera que se den todas las facilidades posibles a la reunión de esta Asamblea, importando poco la forma de Gobierno que dicha Asamblea quiera elegir y sancionar.»

LONDRES, 26.—La suscripción al empréstito se ha cerrado hoy.»

TOURS, 28 de Octubre (a las cuatro y cinco minutos de la tarde; Madrid, id., a las cuatro y treinta y cinco minutos de la tarde).—El encargado de Negocios de España al señor ministro de Estado: «Habiendo recibido hoy M. Thiers el salvo conducto que esperaba, ha salido para París por la vía de Orleans.»

(De la Agencia Fabra.)

TOURS, 28 (a las dos y cuarenta y cinco minutos de la tarde).—Un despacho del prefecto de Belfort confirma la noticia de que Schelestad capituló después de algunas horas de bombardeo.

VESOU, 26 (por un propio).—El enemigo ha evacuado esta mañana esta población, tomando la dirección de Sudeste.

TOURS, 28 (a las cinco y cuarenta y cinco minutos de la tarde).—Un despacho recibido por el ministerio fechado en Bourg esta mañana, dice con referencia a un telegrama de Basilea de ayer noche, que los bádeneses fueron completamente deshechos entre Besançon y Montbéliard, y puestos en precipitada fuga, dejando 53 carruajes con heridos. Dícese que han tenido 12,000 muertos en la batalla. Trescientos bádeneses se refugiaron en Suiza, donde fueron desarmados y conducidos a Ponentrach.

Nota. Nada dice este despacho sobre la capitulación de Metz, a pesar de estar fechado ayer tarde a las cinco y quince minutos; lo cual hace suponer que no se sabía nada aun.

LONDRES, 28 (por el cable anglo-portugués; recibido con retraso).—Confírmase la capitulación de Metz. El ejército alemán que estaba sitiando a Metz, marcha sobre París.

Los periódicos ingleses aconsejan a Francia que haga la paz.

De una carta de Berlín del 20 que publica *La Epoca*, tomamos los siguientes párrafos:

«Del estado en París se opina que el terror apenas ya puede contener los excesos de la república exaltada, y que parece increíble que Flourens, a la cabeza de solo cinco batallones de la Guardia nacional, haya podido presentar al Gobierno en París un programa radical. Por ahora, todavía consideraban los parisienses el sitio como una buena ocasión para gloriarse de hechos heroicos sin peligro, puesto que las bombas alemanas aún no habían entrado y no habían empezado a fallar los viveres. Mas pronto cambiarán las cosas.

No se puede asegurar nada de positivo, si ya se están preparando en secreto planes para el porvenir. Solo de cuándo en cuándo se oye que tal ó cual personaje ha pasado por el gran cuartel general de los alemanes. Entre otros ha estado el americano Burnside en París y en el campamento alemán. Negociaciones habrá habido, pero no se sabe cuáles.

Asimismo se sigue asegurando del general Ulrich, quien en Tours es ensalzado como el héroe de Strasburgo, que ha aceptado misiones secretas del Gobierno de la defensa nacional. Sobre las aventuras

del general Bourbaky todo el mundo se devana los sesos para penetrar el objeto de los viajes de dicho general. Está en Bruselas y no ha vuelto a Metz. ¿Se han verificado esos viajes con consentimiento de los jefes alemanes, ó se ha unido Bourbaky con los bonapartistas en Bélgica y la isla Ferry, que siguen en relaciones abiertas con el prisionero de Wilhelms-höhe? Repito que en todos estos sucesos nadie vé claro en Alemania, a no ser los jefes supremos de los diferentes Gobiernos, que pueden dominar la situación.

Las elecciones para las Cámaras de Prusia se verificarán en el mes que viene, y asimismo se convocará el Parlamento norte-alemán antes de acabar el año.

No quiero dejar sin mencionar aquí que el señor Lasker, el *enfant terrible* de los dos Parlamentos, el célebre orador y diputado, ha sido nombrado abogado en Berlín, porque, según ha dicho, quiere arreglar su práctica de manera que no ha de faltarle el tiempo para las sesiones.

De las negociaciones con el Sur de Alemania sobre la unificación alemana, no se ha vuelto a oír nada de nuevo.

El objeto del viaje del general Boyer, ayudante del mariscal Baza no es Versailles, y de las entrevistas que ha tenido con el conde de Bismark, no es bien conocido. Muchos suponen que no solo se ha tratado en las negociaciones del estado de Metz, sino que, mucho más generales, estas se han extendido también al porvenir de toda la Francia, acabada la guerra.

¿Llegará París a bombardearse ó no? Esta es una pregunta a la cual todavía no se puede dar una respuesta definitiva. Las opiniones en este punto difieren mucho unas de otras en esta capital. Hay gente que sigue asegurando que París solo se situará sin ataques ofensivos y se obligará a la capitulación por hambre; otros dicen que en cuanto esté reunido todo el parque de artillería que se necesita alrededor de las fortificaciones se dará principio a un bombardeo terrible y nunca visto en la historia, que empezará por todos los cañones el mismo día y hasta la misma hora. Para ese objeto se llevarán delante de la capital 4,200 cañones de sitio, entre ellos todos los que se conquistaron en territorio francés, como en Strasburgo, Toul, Soissons, etc. Los franceses serán, pues, atacados con sus propias armas y municiones. Los alemanes también emplearán unos cañones de nueva construcción que llaman «cañones de tiro indirecto», con los que pueden abrir brecha sin necesidad de que la muralla contra la que se dirigen los proyectiles sea vista ó que el campo esté despejado.

Estos cañones, que son un gran adelanto en la ciencia de los artilleros, se dirigen alto en su ángulo de elevación exactamente calculado según la distancia y la altura de la fortificación en la que se va a abrir la brecha. Los proyectiles van en un gran semicírculo, ó mejor dicho, en una gran parábola por el aire, por encima de todos los obstáculos que hay entre ellos, y llegan al punto destinado todavía con la misma fuerza que tiene una bala lanzada en línea recta. Por la curva que describe la bala, se han llamado estas piezas cañones de tiro indirecto.

De los gigantes morteros, que son casi de la misma construcción, y con los que se pueden romper con solo cuatro tiros las cubiertas más fuertes y a prueba de bomba, ya di una descripción en una de mis cartas anteriores. Si efectivamente llegara París a bombardearse, con 1,200 y más cañones que harán los desgraciados sitiados al empezar el terrible concierto, la desastrosa lluvia de gigantes proyectiles? Si se calcula que cada cinco minutos solamente, se lanza de cada cañon una bomba sobre la desgraciada capital, caerán en ella 72,000 balas en una sola hora, ó 720,000 en diez. El daño que puede causar esta cantidad de hierro a la hermosa ciudad, es horroroso é incalculable.»

Segun noticias positivas, dice *La Patrie*, puede asegurarse que se ha tratado seriamente en el cuartel general prusiano de levantar el sitio de París y de volver a tomar la dirección del Este. No se ha discutido este proyecto, como tal vez se creará, para suspender la lucha, sino para persuadir a los generales franceses que esta retirada se debe a la falta de provisiones y al temor de una larga campaña.

El general Molke esperaba de este modo decidir a los generales franceses a perseguir a los prusianos en su retirada, aparentando haberse introducido entre estos la indisciplina y el desconcierto, y revolviendo luego contra las tropas de París, tomar la ofensiva, destruyéndolas a campo abierto como lo practicaron con los ejércitos franceses del Rin, y entrar en la capital agobiada por tantos y tan continuos reveses.

Hé aquí algunos pormenores tocante a la organización del espionaje prusiano:

«La organización y el campo de acción de este espionaje son en extremo vastos, y grandes son los resultados que produce.

Además de esto, todos los espías tienen una audacia y una constancia tal en adquirir noticias, que se introducen en todas partes para recoger las que se proponen.

La mitad de esos espías son oficiales jóvenes instruidos con tiempo y que están muy al corriente de las cosas de Francia y reconocen muy bien los puntos a donde se les destina.

Segun las circunstancias lo exigen, se utilizan los oficiales especiales, como por ejemplo los de artillería y de ingenieros, para investigar el estado de las fortificaciones y enterarse de las disposiciones que adopta el enemigo, y por último se echa mano también de los oficiales superiores, coronelos, los cuales consiguen llegar hasta París para reunir datos sobre el estado general del armamento de los franceses.

El servicio del espionaje prusiano se halla organizado con toda regularidad en París en todo el ámbito que abarcan las fortificaciones.

Entre los espías los hay fijos y los hay que van de una a otra parte, según conviene.

Los espías fijos se hallan establecidos por punto general en las estaciones del ferrocarril de circunvalación, en todos los puntos de salida de la ciudad y en las orillas del río. Los espías que no están de asiento en ninguna parte determinada, viajan en los imperiales de los trenes del ferrocarril de circunvalación y en las barcas del Sena.

Todos los espías se comunican entre sí por medio de señales y por escrito, y también verbalmente, y sus partes se transmiten con increíble prontitud. Esta extraordinaria vigilancia da a los prusianos gran seguridad en todo cuanto hacen, seguridad tanto mayor cuanto que los espías de ambos sexos conocen muy a fondo la ciudad de París.

La mayor parte de los espías más temibles son oficiales de distinguido porte, los cuales en las preguntas que hacen revelan que poseen un perfecto conocimiento de las localidades y del arte militar. Prusia mantiene gran número de espías en los departamentos, y principalmente en las ciudades.

Noticias tomadas de varios periódicos:

«El 25 fueron llevados a Tours dos oficiales prusianos, que cuando fueron presos estaban disfrazados. Dicese que uno de ellos es sobrino de M. de Bismark.

—El Banco de Francia ha trasladado a Burdeos la residencia de su administración, habiendo llegado ya a dicha ciudad el personal compuesto de cuarenta empleados y numerosos cajeros.

—Las cartas de Florencia aseguran que el lugarteniente en Roma del rey de Italia, general Lamarmora, se había lisonjado de conseguir un arreglo con el Papa; mas para ello era necesario hablar, y el Papa se ha negado a recibirle.

—Todavía no se sabe de positivo a dónde se trasladará el Gobierno de Tours caso de que avancen los prusianos. Se cree que vaya a Clermont, punto muy defendible por las montañas de la Auvernia.

—Los gobiernos de Baviera y Wurtemberg, han manifestado al conde de Bismark que el objeto de la guerra, en su concepto, estaba concluido.

—El 24 celebró la reina Victoria un gran consejo en Varmoral para tratar del matrimonio de su hija con el hijo del duque d'Argyll; la reina ofrece 40,000 libras de renta, y el gobierno pedirá a las cámaras 6,000 por año.

—La rendición de Metz ha producido honda impresión en los republicanos españoles y en cuantos se prometían que aun Francia, pudiera reanudar su espíritu y hechar de su territorio a los prusianos.

—Parece que los prusianos ensayarán delante de París un nuevo sistema de cañon revolvers inventados por el bábaro Sr. Feld.

—Creíase esta tarde que en la capitulación de Metz, iban ya incluidos los preliminares de paz firmados por Bazaine y el rey Guillermo.

—Esta tarde se ha dicho ya, pero solo como conjetura, que Gambetta debe haber salido ya de Tours para Versalles, para tratar de la paz.

—Dice un periódico de Tours que quien ha tomado la iniciativa para la cuestión de armisticio ha sido el Gobierno austriaco, alarmado por el engrandecimiento de Italia. El día 19 dijo el Gabinete de Viena que era necesaria la paz a todo trance, y empezó a ponerse de acuerdo con Inglaterra para conseguirlo.

El Times dice tener entendido que la proposición de armisticio fué recibida por la delegación en Tours con tales disposiciones, que los ministros británicos se animaron a sugerir al conde de Bismark que podría ser muy ventajoso conceder a M. Thiers una entrevista en Versalles. El diario inglés no se lisonjea, sin embargo, de que resulte algo positivo de esa entrevista, estrechándose todo en la al parecer inquebrantable resolución del conde de Bismark de que admita previamente Francia en principio una cesión de territorio.

El Porvenir del Luxemburgo da cuenta de una salida que hizo el 17 la guarnición de Thionville por el lado de Hettange en el ferrocarril de Thionville a Luxemburgo, donde se hallaban apostados dos regimientos de la landwehr de Nassau, y en la que los alemanes tuvieron pérdidas sensibles, quedando gravemente heridos unos 40 que se hallaban en Hettange.

El 18 hicieron los sitiados otra salida.

Las bases propuestas para el armisticio, segun un periódico de Tours, son:

- 1.º Mantenimiento del statu quo.
- 2.º Permanencia de los ejércitos en las posiciones que hoy tienen.
- 3.º Permiso a París de recibir todos los días los víveres exclusivamente necesarios para un día.
- 4.º Latitud al Gobierno de la defensa nacional para proceder a las elecciones de la Constituyente.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 29 DE OCTUBRE DE 1870.

EL NUEVO DILUVIO.

Estamos horrorizados de la lectura de nuestro número de ayer. Habiéndonos casi limitado a copiar sueltos de otros periódicos de Madrid y de provincias con algun pequeño comentario por nuestra parte, resulta que, sin haberlo pensado de antemano, nuestro trabajo de ayer es una aglomeración de hechos cuyo conjunto demuestra que el desgoberno, la anarquía y la corrupción han llegado en España a un grado casi inconcebible.

Recordamos los sueltos de nuestro número de ayer, y encontraremos los hechos siguientes:

En los montes de Bainsin, que nunca han sido tan famosos como de dos años a esta parte, se prepara una corta monstruosa de pinos.

En Daimiel hay una partida de la porra que durante las noches distribuye paizás a su antojo, sin que nadie se lo impida.

El conocido progresista D. Carlos Rubio va a publicar un periódico, titulado *El Intransigente*, que defenderá la política que el Sr. Ruiz Zorrilla ha explicado en el Escorial a todo el que ha querido oírle; es decir, que hay necesidad nada menos que de un periódico diario para combatir los puntos negros.

Un militar de alta graduación viene a Madrid a sincerarse de las quejas que contra él han dado sus subordinados, acerca de las cuales ha oído un periódico cosas tan peregrinas y semejanzas tales con cierto conocido ardid de guerra que no se atreve a darles crédito.

En la provincia de Zaragoza las bandas de secuestradores casi organizadas a modo de ejército, roban y asesinan sin piedad.

En Andalucía y la Mancha siguen los misteriosos combates entre la Guardia civil y los que intentan salvar a los presos que aquella conduce, combates que concluyen siempre por la muerte de los presos. De resultados de estos lances la gente honrada se alarma, y el que tiene que trasladarse a un juzgado acompañado de la Guardia civil pide que le acompañen un escribano y testigos para dar fe de que no ha tratado de escaparse en el camino.

En la provincia de Logroño progresistas, demócratas y republicanos andan a palos y hay necesidad de enviar fuerza pública para restablecer el orden.

El director del arma de caballería hace dimisión de su destino; algunos periódicos, sin reparar en la ofensa que hacen al ministro de la Guerra, dicen que aquella dimisión reconoce por causa el negarse su autor a favorecer a jefes y oficiales de mala conducta, y el director dimisionario no lo desmiente.

Un periódico militar se queja de que no se observa el reglamento de ascensos, de que se han concedido dos y tres a jefes y oficiales de mérito desconocido, y de que se discute seriamente si en la milicia el inferior debe obedecer al superior.

Se vende un magnífico cortijo en Aranjuez; un periódico ministerial da una noticia maliciosa y presentamos el raro espectáculo de que los diarios oposicionistas tengan que salir a la defensa de un alto personaje de la situación, demostrando que ese personaje es muy rico, y que si no es él quien ha comprado el cortijo por ocho millones, podía haber hecho holgadamente este pequeño gasto. Con todo, la venta del cortijo sigue siendo objeto de osados comentarios.

Un periódico no acierta a explicarse cómo en Valencia y en Barcelona y otros puntos se cierran los talleres, y se mueren de hambre las clases pasivas, mientras los señores que nos gobiernan, el jefe del Estado y sus ministros se solazan, triunfan y gastan, y el regente invierte trece mil duros en un retrete, el presidente del Consejo de ministros gasta unos cuantos millones en arreglar su casa y otro personaje compra doce mil cigarrillos por doce mil duros.

Hay periódico que se espanta de que en el reinado de la libertad se creen dos Españas: una bulliciosa, satisfecha y engalanada que reside en Madrid; y otra representada por las provincias desatendidas, empobrecidas y desorganizadas.

Por último; como para dar tono al cuadro de todas estas desdichas y miserias, la *Gaceta* nos proporcionó ayer el incalificable decreto de Montero Ríos, por el cual para dar a la justicia de estos tiempos el brillo que necesita; y para que se vea que la España con honra profesa un gran amor al noble ideal de la misma justicia, se manda que los tribunales se establezcan en una casa de que acaba de ser despojado su legítimo dueño.

Todo, absolutamente todo lo que acabamos de decir está contenido en EL PENSAMIENTO de ayer viernes, y los hechos apuntados no son sino una recopilación de los periódicos que tuvimos a la vista. Nada nuevo dijimos por nuestra cuenta; nuestro trabajo se limitó a copiar y comentar. Y aun dejamos intactos varios asuntos de indole análoga a los que quedan indicados. Nos faltaron el tiempo y el espacio para hablar, por ejemplo, de las comunicaciones telegráficas que han mediado entre un diputado por Alicante y el ministro de la Gobernación acerca del estado de aquella capital, de la miseria que en ella reina, de la falta de recursos en que se encuentra el municipio, y de la ineptitud del gobernador civil; nos faltó también el espacio para hablar del famoso robo de las alhajas de Toledo, asunto que han resucitado hace pocos días los periódicos y los murmuradores, y acerca del cual se hacen indicaciones vergonzosas para el reinado de la libertad; también tuvimos que omitir otras indicaciones graves que hacia un periódico sobre ciertas agencias de negocios que funcionan sin estar matriculadas y sobre la confianza que los litigantes ponen en funcionarios del Estado que por esta calidad no debían actuar como abogados en los tribunales. De todo esto y de otras cosas parecidas hablaban ayer varios periódicos, y sin gran esfuerzo hubiésemos podido formar con esos materiales un segundo número.

Pero si saliéramos del límite de lo que dicen algunos periódicos sobre ciertos asuntos, solo con apuntar ligeramente lo que se cuenta por personas, muchas de ellas autorizadas, en los cafés, en las tertulias, en los paseos, en el salón de conferencias del Congreso y hasta en las oficinas del Estado, podríamos publicar cada día un tomo en folio. Empezaríamos y no acabaríamos nunca si hubiéramos de tener al corriente a nuestros lectores de las murmuraciones de alguna importancia que se oyen en este Madrid: aquí se habla de tal o cual personaje político que en dos negocios ha realizado una ganancia de millón y medio de francos (moneda francesa); allá de las cantidades que don Fulano ó D. Zutano ha pagado a sus acreedores, sin que se sepa de dónde le han venido; mas allá hay un corro de personas que oyen con el mayor interés la relación que hace un hombre de chispa de los objetos que han salido de tal o cual parte sin licencia de su dueño; en fin, los hombres de conciencia timorata se ven precisados a taparse los oídos ó a encerrarse en su casa y no recibir a nadie en ella, si no quieren escuchar ese rumor constante de difamación y de calumnia, que no respeta las reputaciones más purificadas en el crisol de la libertad, ni la honra de los hombres que más se han sacrificado por la felicidad de la patria.

No; no puede ser cierto ni la mitad, ni la cuarta parte de lo que por ahí se dice sobre desorganización política y administrativa, sobre el estado anárquico del país, sobre despilfarros, sobre calamidades y miserias, concusiones é inmoralidades de hombres políticos y no políticos. Forzosamente debe haber, en cuanto por ahí se dice y se escribe, mucha exageración, mucha pasión política, y sobre todo un lujo de mordacidad, una falta de respeto a la honra ajena que demuestran cuánto han perdido de su influencia entre nosotros la moral y los preceptos de la caridad.

Pero de todos modos, haya ó no algun motivo para tanta murmuración, es indudable que el estado de nuestra sociedad es insostenible. Con esta

desconfianza general, con este desprestigio universal que induce a poner en duda la integridad de las clases y de las personas, la sociedad se consume en sus cimientos y es indispensable que venga sin tardanza un cambio radical, ó de otro modo preparémonos a presenciar un tremendo cataclismo que haga las veces del diluvio en tiempo de Noe.

A la serie de hechos extraordinarios que ha producido la gigantesca guerra franco-prusiana ha sucedido el más grande y extraordinario de todos, la capitulación de Metz y sus fortalezas con 150,000 combatientes. Cuando las generaciones futuras lean la historia de esta horrible guerra, apenas podrán dar crédito al verídico y severo relato de los acontecimientos: les parecerá mentira que una nación poderosa y floreciente haya sido anonadada en brevísimo tiempo, y haya visto destruidos y prisioneros sus ejércitos numerosísimos y agueridos.

Napoleón el Grande, hablando con el orgullo de conquistador invicto, decía que sus soldados de Italia habían hecho 100,000 prisioneros, cifra verdaderamente asombrosa. Pero cuando se considera que con las capitulaciones de Sedan y de Metz solamente ha perdido Francia más de 220,000 hombres; cuando se añaden los prisioneros de Wissemburg, Forbach y Wörz, de Strasburgo, Toul, Laon y otras plazas, el ánimo queda abrumado ante la espantosa cifra total de más de 300,000 soldados franceses prisioneros en las fortalezas alemanas. Y contando además el número de muertos en los combates, resulta que han sido completamente aniquilados, ejércitos que llegaban a la enorme suma de 400,000 hombres.

No, no ha habido jamás una guerra de sucesos tan extraordinarios, de acontecimientos tan colosales. ¿Quién hubiera creído que 150,000 hombres agueridos habían de deponer las armas? Comprenderemos que se llegue a sospechar del mariscal Bazaine, atribuyéndole planes ulteriores, en connivencia acaso con la familia imperial: porque si muchos censuraron la capitulación de Sedan, en que 70 ó 80,000 soldados, bisoños en grandísima parte, derrotados, faltos de su jefe, encerrados en una ciudad pequeña, rodeados de 300,000 enemigos y 600 cañones, se rindieron a discreción del vencedor; con más razón se censurará la capitulación de Metz, en que los franceses eran 150,000, los más agueridos, los veteranos del ejército, y estaban mandados por los primeros mariscales y generales de Francia, y no tenían contra sí más que 200,000 alemanes.

El hecho, sin embargo, tal vez pueda explicarse sencillamente: dos meses de sitio y de continuas y vanas acometidas, son bastante para rendir y desanimar al mejor ejército. Bazaine ha estado haciendo salidas frecuentes, muchas de ellas con brillante éxito; pero nunca ha logrado romper la línea de hierro que le rodeaba. En esta situación, tal vez el hambre, tal vez la peste, tal vez ambas cosas le han obligado a rendir las armas, aunque no es de extrañar que sus compatriotas le censuren, creyendo que tiene algun plan secreto al cual ha obedecido la capitulación.

Porque es verdad, por otra parte, que en circunstancias mucho más desfavorables relativamente, se han libertado ejércitos, pasando a cuchillo por entre las líneas enemigas. La historia militar de Austria y sobre todo la de España, están llenas de ejemplos de esta clase. Muchas veces en la guerra civil y en la de la independencia han sabido nuestros jefes y guerrilleros abrirse paso por entre un enemigo diez veces superior: la mitad de la gente quedaba tendida en el campo; pero hacían también horrible destrozo en el enemigo, y la otra mitad se salvaba y seguía defendiendo su bandera.

¿No ha podido hacer esto Bazaine? Para responder exactamente a esta pregunta, sería preciso conocer el espíritu de sus soldados: si estos estaban animados y decididos a seguir a su jefe, no hay duda de que intentando un supremo esfuerzo hubieran podido el mariscal romper las líneas enemigas. Esto es lo más probable, y militarmente hablando, acaso no se pueda justificar la capitulación de Metz.

En esta hipótesis ocurren muchas conjeturas, alimentadas por los misteriosos viajes del general Bourbaki y por los más recientes del general Boyer, parlamentario de Bazaine. El general Boyer, como es sabido, no solo confirió con el príncipe Carlos cerca de Metz y con el rey Guillermo en Versalles, sino que después fué a Londres y vió a la emperatriz. ¿Será que Bazaine esté en inteligencia con la familia imperial para una restauración? La capitulación de Metz, ¿obedece a este plan? O ¿significa solo que Bazaine, conociendo el abismo al que conducen a Francia los republicanos se ha concertado con el rey Guillermo para acabar con la demagogia? O ¿es, por último, que viendo el mariscal que la guerra va de mal en peor, que Francia no tiene esperanzas de formar ejércitos capaces de oponerse a la invasión vencedora, desea que la paz se haga?

Porque se dice a este propósito que en la capitulación de Metz van incluidos los preliminares de la paz, firmados por Bazaine y el rey de Prusia; lo cual, sin embargo, no nos parece cosa llana.

Esperemos que se haga la luz, como ahora se dice; que acaso no tardemos mucho en saber a punto fijo si Bazaine ha capitulado por necesidad ó por algun plan político. Por ahora no se puede afirmar nada, y cuanto se diga sobre el particular no pasa de ser conjeturas más ó menos fundadas.

La capitulación de Metz hará indudablemente que se aproxime el fin de la guerra. Los 200,000 alemanes que sitiaban la ciudad, marchan ya sobre París, que dentro de algunos días tendrá a sus puertas medio millón de combatientes. ¿Cómo es posible que resista? ¿Cómo es posible que el Gobierno republicano piense en defenderse, si no tiene qué oponer a la formidable invasión?

La prensa inglesa aconseja a los franceses que hagan la paz; todos los Gobiernos se lo aconsejarán también, porque ya sería una loca temeridad prolongar la lucha. Si el afán de poder y el deseo de seguir mandando hacen que los republicanos franceses no pidan la paz, esta podrá tardar algun tiempo en ser estipulada, pero no será más que lo que tarde París en capitular.

Tenemos noticia de que la Agencia general de preces a Roma, que sigue formando parte de la Ordenación general de pagos del ministerio de Estado, se atreve a dirigirse a los señores Obispos instándoles a que continúen enviando a Roma por aquella oficina las peticiones de dispensa de impedimentos para contraer matrimonio religioso. Parece que la Agencia alega para exigir esto a los Prelados, que ninguna alteración ha sufrido la legislación vigente en la materia, y que es menester no irrogar perjuicios al Tesoro público.

Una de las cosas que más nos llama la atención en esta gente descreída que nos gobierna, es la facilidad con que se acomoda a las prácticas religiosas y hasta piadosas, con tal que les valga algunos cuartos. Ellos que tanto claman contra la avaricia del Clero que se muere de hambre, ellos que se rien de la Iglesia y del Papa, que se declaran Sumos Pontífices, dan a los concubinatos carácter de matrimonios y hasta autorizan a próximos parientes a que se casen, tienen todavía la pretensión de mantener el monopolio de presentar al Papa las peticiones de dispensas que los fieles quieran hacerle cumpliendo un deber de conciencia. Y todo por unos cuantos miles de duros que produce el monopolio!

¿Qué vengan después diciéndonos que explotamos al vulgo los que lejos de desdénarse de servir de instrumento a lo que llaman superstición é ignorancia, tratan nada menos que de monopolizar el servicio y tienen el atrevimiento de decirnos que lo hacen por los reales que produce!

¿Que vengan hablándonos de libertad los que, clamando un día y otro contra todo monopolio, conservan con esquisito celo el de agente de los fieles en Roma, sin duda porque lo pagan los católicos y lo explotan los revolucionarios!

¿Que se atrevan todavía a declamar contra la avaricia de la curia romana los mismos que con su tiránico y odioso monopolio hacen subir los gastos de las dispensas matrimoniales a una cantidad fabulosa, cuando en Roma solo se pagan derechos reducidísimos para el sostenimiento de las oficinas!

Pero perdemos el tiempo. Los revolucionarios que se rien públicamente de las creencias del pueblo español, públicamente quieren explotarlo y lo consiguen.

Esto no será digno, no será siquiera decoroso; ¿mas qué importa a la revolución si le produce algunos cuartos?

Una ilustrada y respetable persona nos escribe diciéndonos que no está conforme con nosotros en que la nueva legislación sobre concubinato haya derogado la ley civil acerca de disenso paterno.

Sus razones no han logrado convencernos. Desde el momento en que el poder civil ha negado al sacramento del matrimonio efectos civiles, ese acto solemne ha quedado reducido para el Estado a la categoría de puramente religioso, y el poder civil no puede sin contradecirse mezclarse para nada en su celebración, y mucho menos imponer condiciones a los contrayentes.

Otra cosa fuera si se tratara de inquirir si los requisitos prescritos hasta ahora por la autoridad temporal y consentidos por la Iglesia para la celebración de matrimonios canónicos, y que no hayan sido derogados por la nueva legislación, deben ó no exigirse en los matrimonios civiles por los delegados del Gobierno. Pero este no es el caso de que tratamos.

Nuestro amigo nos dice, en apoyo de su opinión, que la Iglesia, fundada en el texto del Eccles. 7, *Trade filiam et homini sensato da illam* y en las palabras de San Ambrosio, cap. *Honoratur 32, q. 2, non esse virginis pudoris maritum eligere, sed judicium parentum esse spectandum*, la Iglesia, repetimos, aceptó la legislación civil.

Pero antes de la ley de disenso paterno del señor Moyano, que es de la que se trata, la Iglesia había exigido el consentimiento de los padres para contraer matrimonio; y como nosotros, al responder días pasados a la pregunta que se nos hacia, teníamos presente esta circunstancia, no abogábamos de modo alguno por la libertad ilimitada de los contrayentes, sino contra las formalidades excesivas y caras que la citada ley exigió para hacer constar el consentimiento paterno en los expedientes matrimoniales.

Pero hay más. No tenemos a mano la ley de matrimonio civil, pero casi estamos seguros de que habrá modificado en esta parte la ley de disenso, porque cuando menos ha necesitado acomodarla al diverso modo de contraer hoy matrimonio, y a las diversas personas que ahora los autorizan.

En este supuesto, ¿quiere decirnos nuestro amigo a qué legislación, a qué formalidades ha de atenerse la Iglesia, si a la que podemos llamar de Moyano ó a la del Sr. Montero Ríos; si a la dada para el matrimonio cristiano, pero ya derogada, ó a la prescrita para el concubinato, que es la vigente?

No terminaremos estas líneas escritas, bien se conoce, a la ligera, sin protestar, como el otro día, de nuestra incompetencia en la materia, y sin reconocer, sumisos y contentos, que solo los señores Obispos son los llamados a resolver este linaje de cuestiones.

Por fallecimiento de D. Nicolás Malbo, ha sido nombrado por el Gobierno del regente Canónigo de la Santa Iglesia Catedral de Pamplona el Presbítero D. Tomás Mendoza.

Nuestros lectores preguntarán: ¿Con qué derecho nombra un Canónigo el Gobierno del regente? La misma pregunta nos hemos hecho nosotros al saber la noticia, y no hemos sabido darnos respuesta.

Es uno de tantos abusos que cometen los revolucionarios; una de tantas contradicciones en que incurren especialmente tratándose de cosas eclesiásticas.

El Concordato está roto de hecho por el Gobierno, y este que lo ha despreciado no puede decorosamente alegarlo en apoyo de ninguna de las concesiones que otorgaba a los reyes de España.

Contestando a un suelto de *La Esperanza* relativo a haber recibido el general Rada una cantidad del Gobierno con la cual se marchó a Francia, dice *El Imparcial* lo siguiente:

«Como hemos sido los primeros en afirmar, estamos registrando las colecciones de los boletines militares para ofrecer la prueba a que estamos comprometidos, ó rectificar si nuestros informes resultaran inexactos.

Alpase el colega las cosas solo por cuatro días, y le complaceremos completamente.»

Antes de ahora hemos recomendado a *El Imparcial*, y hoy volvemos a recomendarle, que en cuestiones de honra ó de delicadeza se ande su periódico un poco a la mano, porque ya sabe que hace bastante tiempo se vió en la precisión de rectificar una gravísima y calumniosa noticia que indignó a todos los corazones honrados.

Hoy vemos que respecto del asunto del señor Rada, *El Imparcial* carece de informes exactos, puesto que ahora anuncia que está buscándolos: lo cual no ha impedido que afirmara rotundamente un hecho ofensivo a una persona respetable.

Antes de afirmar lo que afirmó, el periódico de la plaza de Matute debió registrar las colecciones de los boletines militares.

De todos modos, estamos seguros de que en cuanto se convenza de que el Sr. Rada dice verdad, *El Imparcial* se apresurará a declararlo para no burlarse del título que lleva.

Con la capitulación de Metz, se olvida el telégrafo de hablar de las negociaciones de armisticio; la lentitud de estas y la poca voluntad de los gobernantes franceses a entrar decididamente en tratos de paz, hacían creer que por ahora no habría el armisticio que las potencias solicitaban: pero acaso varían las cosas con la rendición de Bazaine.

Los franceses acusan a los prusianos de que están poco dispuestos a concederle, y acaso no les falta razón. El Sr. Thiers no ha recibido hasta ayer el salvo-conduto que necesitaba para entrar en París: Prusia no se ha apresurado a contestar a la petición que el Gobierno inglés hizo con este objeto.

Pero si los franceses pueden acusar a los prusianos de tener pocos deseos de armisticio, es posible que ellos también merezcan de la misma acusación. El Gobierno de Tours se apresuró a declarar que en las condiciones de armisticio no se establecería ninguna que perjudicase las que han de servir para tratar de la paz; y aunque esto nada hubiera tenido de extraño hace algun tiempo, en las actuales circunstancias de la guerra era de presumir que le pareciera a Prusia indicio de poco satisfactorias disposiciones por parte de los ministros franceses. Porque, en efecto, cuando Prusia vencedora puede obtener en término acaso no lejano las ventajas que apeteció del triunfo, pediría un armisticio que no condujera a nada definitivamente, creeria que era pedirle que suspendiera sus victorias y dejara prepararse a la nación vencida, mientras llegan los rigores del invierno, que perjudicarán grandemente a los alemanes, si para entonces continúa la campaña.

Bien hubiera hecho Prusia en conceder el armisticio, y bien ambas naciones en dejar la sangrienta lucha que las aniquila; pero, dadas las duras leyes de la guerra, puesta Prusia en el caso de obtener lo que desea para envainar la espada, nos parecía difícil un armisticio, que no fuera preliminar de la paz.

Y ya no cabe duda de que los ministros franceses no desean que la paz se haga, porque ven que el fin de la guerra ha de ser el fin de la república. Ellos se habían negado al cabo a firmar el armisticio, acto que no podemos juzgar hasta no saber qué condiciones se les han puesto últimamente; pero no es inverosímil que haya sucedido lo que la otra vez, que las rechazaron a pesar de ser bastante aceptables, dada su desventajosa situación.

Esta empeorará de día en día. Acaso no tardemos mucho en saber que Amiens ha caído en poder de los alemanes que ya la amenazan, y que Lyon tiene a sus puertas a los invasores. Poco se dice de la marcha del general Werder hacia esta ciudad; pero ya han habido los despatches de un combate victorioso obtenido por sus tropas contra las del general Cambriels, cerca de Besanzon; y sea mucha ó poca la importancia de este combate, el hecho es que el general Werder se encuentra más acá de los Vosgos, y que ni Cambriels ni Garibaldi podrán detenerle.

Por la parte de París no ocurre nada nuevo. Los alemanes esperan, segun parece, que París capitule y ya disponen provisiones en prevención para este caso; pero también preparan 2,000 piezas de artillería para arrojar fuego sobre la ciudad y sus fortalezas, sin contar el inmenso refuerzo que les llevará en breve el príncipe Federico Carlos.

Esto aumenta las probabilidades de armisticio y aun de paz subsiguiente.

La tertulia progresista, el gran consejo del general Prim, ha abierto de nuevo sus sagradas puertas, para que la luz de la sabiduría que allí se confectiona, salga, en forma de discursos, a iluminar

el oscuro caos en que está hundida la política española.

Pero ¡oh dolor! por la reseña que un periódico espartarista hace de la sesión inaugural celebrada el jueves, vemos que el cuerpo consultor está en vías de arrojar su alma fuera, es decir, que la tertulia se pone en camino de excomulgar al conde de Reus.

Un periodista, defensor de Espartero, pronunció un largo discurso sobre la situación política de España. Entre las cosas que dijo, cita *La Independencia Española* las siguientes frases sobre la manera de buscar rey: «O la mayoría admite a priori lo que haga el Sr. Prim ó no lo admite; si lo primero, el orador no tiene palabras con que juzgarla, y la entrega al fallo de la historia. Si la segunda, D. Juan recorre los países extraños mendigando pretendientes que han de ser combatidos duramente en la prensa, en los círculos y en la Asamblea. Quiere traernos, pues, no solo extranjeros, sino extranjeros empujados. ¿Será destino de esta revolución empujados todos los que tocan?»

«Será destino, decimos nosotros, será destino de D. Juan Prim ver que se vuelven en contra suya hasta los seres que nacieron y vivieron al calor de su seno?»

Que el destino de la revolución sea empujados todo cuanto toca, no nos maravilla, porque tal es la esencia de la revolución y de sus principios. Lo que casi nos maravilla, por la sublime candidez que supone, es que juzgue empujados todo cuanto la revolución ha tocado, quien para levantar de nuevo el trono de San Fernando y Carlos V propone a D. Baldomero Espartero.

En la medida de lo pequeño es difícil buscar nada semejante al inverosímil regente de doña Isabel de Borbon.

Pequeñez insignie y ruindad de miras es mendigar de corte en corte un príncipe desocupado que se preste a servir de testaferra a unas cuantas docenas de ambiciosos, intrigantes y conspiradores.

Mas ¡por Dios bendito! ¿a quién que tenga el juicio cabal, se le ocurre vestir de rey a un caballero particular que hace muchos años pudo ser representante de algo, pero que hoy ni es, ni significa, ni representa nada, ya se le considere en su mérito personal, ya en su alcurnia?

Las monarquías, señores espartaristas, son cosa más seria de la que Vds. se figuran. No basta, no, para fundarlas haber sido general afortunado en ocasiones, y hábil en otras para oscurecer a los que podían brillar sin auxilio ajeno.

La Iberia escribe un artículo presentando como inminente la salida del Papa de Roma, hecho que considera, como un triunfo del jesuitismo. Nuestras noticias no son esas. El Papa no parece dispuesto a salir por ahora de Roma, donde preso y todo, y mal que le pese al diario progresista y a los tiranuelos de la capital del orbe católico, está considerado como soberano reinante por la diplomacia y su permanencia es, por consiguiente, un obstáculo muy grande a la entrada de Víctor Manuel.

Sabemos que el señor duque de Madrid, tan pronto como llegó a su noticia el robo sacrilego de que ha sido víctima el Padre Santo, le escribió una reverente y tiernísima carta reiterándole las protestas de amor, adhesión y respeto que tantas veces le tiene hechas como hijo sumiso de la Iglesia católica.

El Sumo Pontífice se dignó contestar, de su puño y letra, al señor duque de Madrid en los términos más cariñosos, enviándole la bendición apostólica para sí, para la señora duquesa y sus augustos hijos.

Gran satisfacción tenemos en que el señor duque de Madrid se haya apresurado a aliviar los sufrimientos de Pío IX, cuando el Vicario de Jesucristo parece olvidado de todos los poderosos de la tierra.

El excelente periódico católico-monárquico *La Esperanza*, en su revista de la prensa da cuenta de un artículo nuestro en los siguientes términos: «El PENSAMIENTO ESPAÑOL, escuchando la voz de la Iglesia, que se levanta solemne y afligida a protestar contra el inicuo despojo de Roma, quiere que todos los católicos españoles, sin distinción de partidos, se unan a esa protesta y fueren de ese modo a nuestros gobernantes a defender los derechos y los intereses de la Iglesia en Roma y España.»

Antes de copiar los comentarios que luego hace *La Esperanza* debemos rectificar un ligero é involuntario error en que ha incurrido este periódico. Nosotros no hemos dicho que por medio de una protesta general se fuese a nuestros gobernantes a defender lo que ellos atacan todos los días por sistema. Al contrario, hemos manifestado claramente que nada podemos esperar del Gobierno ni de las Cortes. Lo que hemos escrito es que si todos los católicos de España supiéramos resistir, el mismo Gobierno se contendría en ciertas determinaciones anti-católicas.

El comentario de *La Esperanza* es como sigue: «Muy bueno, pero... Si los brazos de los firmantes por la unidad se hubieran armado para defenderla según el antiguo modo español, no habría sucedido lo de Roma, ni estaríamos viendo lo que todos los días vemos aun en España.»

Es claro que sí. Pero no siendo entonces posible ó al menos fácil lo que indica nuestro querido compañero, ¿no cree que hoy, agitando el sentimiento católico de España con motivo de la cuestión de Roma y no haciendo distinción de partidos para que ese movimiento pudiera presidirlo la alta clase que tiene el derecho de hacerlo, y en él tomaran parte útiles y poderosos elementos, lográramos en todos los sentidos más, mucho más que si nos limitáramos a escribir artículos de fondo que solo nuestros suscritores leen, es decir, aquellos que nos necesitan tienen de leerlos?

Se nos figura que esto basta y sobra para que

entienda nuestro pensamiento el respetable é inteligente periódico á que nos referimos.

Tenemos el gusto de anunciar á nuestros lectores que hoy ha debido quedar presentada en el Tribunal Supremo de Justicia, la competente demanda contra la orden del regente, en cuya virtud han sido despojadas de su casa las religiosas Salesas.

Hemos oído decir que se ha prescindido de la acción criminal, al menos por ahora, porque las religiosas no han permitido que se acusen en su nombre á los que tanto daño les han hecho y tantos disgustos, molestias y trabajos les han proporcionado.

Un periódico anuncia que la gran posesión llamada *La Flamenquita*, en el término de Aranjuez, será la que siga á la venta del cortijo de San Isidro. Añade que se cita ya el nombre de un acaudalado propietario que está resuelto á hacer postura en la subasta.

Con este motivo pregunta maliciosamente *La Política*: «¿Será también el doctor Simon el nuevo adquirente?»

Solo el pensar que puede serlo, prueba que el doctor Simon es más rico que un lord inglés.

Pero no; á quien se cita no es al doctor Simon, sino á un ex-amigo íntimo de *La Política*.

El cual, una vez dueño de *La Flamenquita*, podrá decir como el soldado de una comedia de Serra: Hombre, ¡qué flamenco soy!

Dice un periódico:

«Ha llegado al Barco de Avila una compañía del batallón de cazadores de Prim con objeto de proteger la recaudación de contribuciones en aquel partido judicial. Como en Marruecos.»

Perdone Vd. No hay derecho para calumniar á Marruecos. Allí no suceden todavía semejantes cosas. ¡Los marroquíes se han librado hasta hoy de los derechos individuales!

En el preámbulo que precede al decreto destinando á palacio de justicia el monasterio de las Salesas, decía el ministro de Gracia y Justicia:

«El suntuoso edificio que ha sido habitación de la comunidad de monjas de la Visitación, llamadas Salesas viejas, hoy trasladadas á otro local dentro de Madrid, en que con comodidad más que bastante pueden dedicarse á las funciones de su instituto.»

Es de lamentar la ligereza con que están escritas las anteriores líneas, verdadero escarnio á unas pobres señoras arrojadas de su casa á la fuerza y contra toda ley y justicia por la autoridad que antes que nadie debía haberlas amparado en su indisputable derecho.

No deseamos que Dios castigue á los autores y cómplices de ese despojo, reduciendo á sus mujeres á la triste y angustiosa situación en ellos que han reducido á las monjas Salesas. Se conoce que el Sr. Montero Rios, tan solícito para tomar posesión del monasterio, se ha dado poca prisa en enterarse de la suerte de las religiosas despojadas. De otro modo, no se comprende que diga en un documento público que esas señoras pueden dedicarse á las funciones de su instituto con comodidad más que bastante en el local á que han sido trasladadas. Tan lejos está de ser así, que, según nuestras noticias, es imposible que esas religiosas permanezcan por mucho tiempo en la nueva casa. Porque si no la abandonan pronto, morirán de frío las infelices. El local es frío, húmedo é insuficiente, y ni la cama les cabe en las habitaciones. Así es, que mientras el señor ministro escribía esas líneas, las religiosas enfermas, medio muertas de padecimientos físicos y morales, estaban acostadas en el suelo embalsamadas de azulejos.

Señores ministros, esas señoras por haberse dedicado al servicio de Dios no dejan de ser prógimos no dejan de ser mujeres. La más insignificante de ellas tiene parientes, tiene familia, en cuyo seno ha vivido en otro tiempo con todas las comodidades consiguientes á su buena fortuna. A eso han renunciado por Dios; mas no pueden renunciar á su salud, ni menos puede el Gobierno obligarlas á más privaciones que las aceptadas por ellas al entrar en religión.

Obrar como se ha obrado con esas santas mujeres es el acto de tiranía más odioso que registran los anales de todos los despotas; es ensañarse el fuerte en el débil; es faltar á las consideraciones que siempre se han guardado en España á las señoras.

No extrañe el público el calor con que nos expresamos. ¿Qué hemos de hacer si sabemos que va en ello la salud y la vida de cincuenta señoras arrancadas violentamente de sus casas y hacinadas en un local húmedo, frío é insuficiente para las primeras necesidades de la vida? ¿Qué hemos de hacer si nos consta que si nosotros no clamamos, las religiosas no han de abrir la boca para quejarse?

No, no queremos dar lugar á que se abuse de la santidad de la víctima para mortificarla en secreto y presentarla en público poco menos que en triunfo. Ya que el señor ministro de Gracia y Justicia ha tenido el valor de ponderarnos en la *Gaceta* la comodidad con que viven las monjas despojadas, tengámonos nosotros para decir al público que entiende por comodidad el Sr. Montero Rios cuando se trata de religiosas.

Los señores Curas, Coadjutores y demás eclesiásticos del arciprestazgo de Gandia, han elevado al señor Arzobispo de Valencia una reverente exposición, manifestándole la satisfacción y consuelo con que leyeron la última Pastoral del virtuoso Prelado, protestando enérgicamente contra la ocupación de los Estados Pontificios.

Según *El País*, «en vista de las dificultades que se presentan para resolver los asuntos politi-

cos, el regente y el ministerio, al abrirse las Cortes, entregarán sus poderes á la Asamblea, y esta nombrará una comisión ejecutiva, ó cosa parecida, bajo la presidencia del señor conde de Reus.»

Más verídico nos parece lo que hoy cuenta *La Paz*, según la cual, «en la reunión de pasado mañana celebrará la mayoría de las Cortes, bajo la presidencia del Sr. Ruiz Zorrilla, este que, por su elevada posición, debe conocer las gestiones hechas por el Gobierno para salir de la interinidad, lo manifestará así á la mayoría, añadiendo que, vista la imposibilidad de encontrar hoy un candidato régio que reúna las condiciones deseadas por los partidos que desean la inmediata elección de rey, piensa el Gobierno someter á la aprobación de la Asamblea la concesión de facultades al regente.»

Se insiste en asegurar que los diputados no piensan como el Gobierno en este punto.

No importa: véase sino el juicio que merecen á *La República Ibérica* Prim y los diputados:

«El movimiento de Setiembre, víctima del escepticismo de sus hombres, se ha personificado; se llama Prim.»

Porque, no hay que hacerse ilusiones, si lo que estamos atravesando es una revolución, Prim es la revolución.

Nuestros hombres públicos, los que habían avivado el calor revolucionario con su propaganda; los que derribaron el régimen antiguo con sus sacrificios; las esperanzas del país; los tribunos del pueblo; los soldados de la libertad, obedeciendo á móviles desconocidos, consintieron en sacrificar sus principios y su influencia para elevar al general Prim, confiándole un depósito de que ellos, y solamente ellos debían ser guardadores.

Hoy en el interior de su conciencia lamentan su debilidad; hoy contemplan con dolor profundo á la revolución aniquilada, y á la democracia sujeta á los pies del soldado de fortuna, del político de todas las opiniones, del general Prim.

Es ya tarde; la situación no puede salvarse sino con heroicos remedios; caminamos á una reacción; el militarismo es el árbitro de nuestros destinos; la nación que está á merced de un ejército, la nación gobernada por militares, la nación que no tiene hombres civiles, que flía á una espada sus intereses y su libertad, está irremisiblemente perdida; sus representantes han faltado á su misión, han olvidado sus deberes, han abandonado sus derechos; ellos son los responsables, el país les exigirá estrecha cuenta, la historia renegará de sus nombres.

Si no despiertan, ¡ay de la libertad! ¡ay de la revolución!

Poco después de escrito un suelto que verían nuestros lectores en el número de ayer, llegó á nuestras manos un folleto titulado *Alonso y los carlistas*. Lo firma aquel Emilio Alonso y Lallave, secretario de Escoda, que firmó la carta publicada hace días en *La Epoca*. Su objeto es, según indica la portada, refutar el folleto del Sr. Benítez Caballero; pero la refutación no aparece: aquellos documentos con cuya publicación amenazaba Alonso á los carlistas, por lo visto se le han traspapelado y en cambio no encontramos otra cosa en el suelto escrito que una serie de sándias declamaciones repetidas, que ni siquiera sirven para hacer reír.

El gran argumento de Alonso contra el folleto del Sr. Benítez es este: «Los documentos que ha publicado el Sr. Benítez son falsos á todas luces y esperamos tranquilos los autógrafos para conocer de cerca á los falsificadores.»

La principal razón que dice Alonso que ha tenido para publicar su folleto es «la duda manifestada por *El Pensamiento Español* sobre la existencia de ese tal Emilio Alonso, Lallave, de ese secretario de Escoda ó Testaferra.»

Hombre, ¿qué nos cuenta Vd? ¿Con que nosotros hemos sido la causa de que se publique ese folleto, producto según todas las trazas del árido magín de algun escribidor progresista? Lo sentimos; pero si con eso y con citarnos ha creído Alonso que hemos de dar importancia á su persona y á sus obras, descendiendo á refutar las hojas que suscribe, pierde el tiempo lastimosamente. ¿Quién nos responde de que al entrar en discusión con el agente de policía desistido por sus mismos amigos, que en su carta á *La Epoca* se declaró falsificador de su propia conducta, que hoy mismo dice que en todas sus pruebas escritas no hay un solo nombre que sea verdad, y que se gloria de haber engañado á los carlistas y de haber hurtado mafiosamente un caballo, quién nos responde, decimos, de que no coadyuvamos á un nuevo ardid?

Si hablamos hoy de semejante folleto, es para dar cuenta á nuestros lectores de un hecho que no hay para qué ocultarles.

Por lo demás, si algo formal quisiéramos decir de tal documento, partiríamos de estos puntos:

1.º Emilio Alonso, que consu carta á *La Epoca* dejó moralmente aplastado á Escoda, parece que trata de hacer hoy lo mismo con el general Prim, diciendo, sin que venga á cuento y sin ostentar los poderes en cuya virtud sale á la defensa del ministro de la Guerra, que este no necesita justificarse ante la opinión pública.

2.º No contento Emilio Alonso con haber desatado á Escoda, extiende su furor á las autoridades de Pamplona, á quienes confiesa que hizo conocer el inminente peligro que las amenazaba, ofreciéndose al mismo tiempo, no solo á prevenir el riesgo, sino á cortarlo de raíz, siempre que secundase sus propósitos la fuerza armada.

De estas confesiones del mismo Alonso se deduce que no sabe lo que se dice ó no combina bien las cosas cuando afirma que él solo es el responsable del consabido ardid de guerra. ¡Inocente!

No sabe Alonso que dos días antes de que el ardid llegase á su término un periódico ministerial de Madrid anunciaba que los carlistas iban á entrar en campaña, y que iban á sufrir un escarmiento horroroso y por ellos no esperado.

Si nosotros tuviéramos alguna influencia con Prim, con Moriones y Larraínzar, les aconsejaríamos que á toda costa tapasen la boca á ese tal Alonso, que solo con salir á su defensa los destroza.

En cambio los firmantes de los documentos publicados por el Sr. Benítez, deben por agradecimiento hacer un regalo á Alonso.

Para concluir y para satisfacción de Alonso, trasladaremos unas cuantas líneas de *El País*, que expresan el *lisonjero* juicio que le merece el nuevo folleto.

Dice así *El País*:

«Lejos de recomendar á nuestros lectores la lectura del escrito de D. Emilio Alonso, nos permitimos suplicarles que no se tomen ese desagradable y molesto trabajo; trabajo que, á nuestro humilde juicio, solo servirá para conocer las extrañas, y más que extrañas, las perniciosas ideas que sobre la moralidad de las acciones humanas abriga y hasta se atreve á defender el autor del nuevo folleto.»

La rendición de Metz que es, como dice muy bien el rey Guillermo, uno de los hechos más importantes de nuestros tiempos, ha producido en partidos políticos revolucionarios un efecto desastroso.

Los republicanos estaban ayer tristes y cariacontecidos como quien se convence al fin de que ni los fervorosos discursos de Castelar en Tours, ni la formidable legión mandada por Orensé han sido parte á impedir la marcha triunfal de los prusianos.

Al mismo tiempo *La Epoca* demostraba en su última hora cierto desaliento efecto quizá de una oculta esperanza que aun mantenía su inconstante corazón.

El Gobierno, por su parte, parece que se rascó la oreja al leer el telegrama en que el rey Guillermo anunciaba el gran suceso á la reina Augusta. Y cuántas veces exclamó Prim: ¡Al cabo se hará allí y aquí lo que á ese caballero acomode!

Pues señor: viendo que republicanos, alfonsinos y gobernantes se han puesto de mal humor al saber la tremenda noticia, estamos nosotros por sonreír satisfactoriamente....

Pero el dolor de Francia es tan grande, que á pesar nuestro se huela la sonrisa en los labios.

Ayer se aseguraba que el Sr. Moret estaba ya encargado interinamente de la cartera de Hacienda; pero hoy no vemos confirmada la noticia en ningún periódico.

En cuanto al Sr. Rivero hay quien dice que no ha asistido al último Consejo de ministros, y que quiere á todo trance dejar la cartera antes de que se abran las Cortes, determinación que es muy censurada por ciertos progresistas que fingen tomar en serio aquello de la responsabilidad ministerial.

Porque conviene saber, que según se cuenta, algunos diputados la van á exigir muy estrecha al ministerio todo por no sabemos qué pequeñeces. ¿Quién se para ahora en infracción de ley más ó menos?

De todos modos, aunque sea sin otro resultado que entretener al público, parece cierto que habrá gran batalla en las primeras sesiones de las Cortes.

Así lo da á entender *La Epoca* en estas líneas: «La prensa ha guardado miramientos de que la inviolabilidad del diputado está exenta, y sobre la teoría de los derechos individuales comparada con la práctica, habrá larga tela en la Asamblea soberana.»

Cuéntase que el Sr. Rivero está muy ocupado en redactar sus disposiciones testamentarias. Un periódico dice que sobre ellas habrá mucho que contar, empezando por un empleado de 14,000 reales, que por voluntad del presunto finado, ha sido ascendido á un puesto de 50,000 rs.

Ya esto en los tiempos que corren es una niñería.

El Excmo. señor Arzobispo de Granada ha regresado de los baños de Alhama de Aragón, notablemente mejorado de sus dolencias, y ha salido inmediatamente para su diócesis. También hemos sabido con satisfacción que el gobernador eclesiástico que ha tenido en ella durante su ausencia ha sido nombrado Prelado doméstico de Su Santidad en premio de sus buenos servicios prestados al señor Arzobispo y á la diócesis.

La Iglesia de las Salesas está cerrada y no se abrirá al culto hasta el día 5 de Noviembre, según hemos oído. Aquel día, aniversario de la muerte de O'Donnell, se celebrarán unas honras fúnebres por el descanso de su alma, en dicha iglesia, y se correrá la cortina que ahora cubre el panteón construido allí para el difunto general unionista.

No sabemos á quién será encomendada la iglesia, aunque suponemos que no faltará algun Cura liberal, enemigo del celibato eclesiástico, que solicite la plaza, si su provision no se deja, como debe dejarse, á la autoridad eclesiástica.

Según anuncia *El Imparcial*, ha sido tasado el convento de misioneros de Zarauz y se anunciará su venta á la mayor brevedad.

¿Y cuándo no haya que vender?...

Dice *El Imparcial* que según sus noticias, no ha sido admitida aún la dimisión del general Contreras.

Otro motín ocurrió anteayer en Aleubilla, Valencia, donde se alteró el orden con motivo del cobro de impuestos. El alboroto parece que no tomó serias proporciones, gracias á la energía de las autoridades y á la presencia de alguna fuerza de la Guardia civil.

Al mismo tiempo nos anuncia *El Imparcial* que en la noche del domingo último fué asesinado en Múrcia un individuo del cuerpo de seguridad pública, al querer poner orden en una casa.

Leemos en un periódico:

«A pesar de las eficaces medidas tomadas por el Gobierno para hacer menos angustiosa la situación de Alicante, el estado de esta población es cada vez más triste y aflitivo.»

No es la fiebre la mayor calamidad que pesa sobre aquellos desgraciados habitantes; la paralización

del comercio y de la industria, que son la vida de todas las poblaciones marítimas, es lo que verdaderamente aflige á Alicante.

El ayuntamiento ha empezado á dirigir cartas á todas las personas pudientes, en demanda de auxilios para aquel desventurado vecindario.»

CORREO DE HOY.

En la revista de Londres *The Tablet*, encontramos datos que manifiestan un gran movimiento católico en Inglaterra é Irlanda. Los fieles de ambos países, con sus Obispos á la cabeza, se preparan á hacer en favor del Papa una gran demostración, que tendrá no poca trascendencia.

Los Obispos de Irlanda, como anunció un telegrama de Londres, han publicado una enérgica protesta colectiva contra el despojo del dominio temporal de la Iglesia y contra el odioso atentado de que es víctima el Padre Santo. Nos faltan tiempo y espacio para reproducir este documento. Los Obispos, al terminar, excitán á los fieles á recurrir ante todo al arma de la oración: después les alienta á protestar á su vez contra la injuria hecha al Vicario de Jesucristo, y contra la violación del derecho y la justicia, de que se ha hecho culpable el Gobierno de Víctor Manuel, apoderándose de lo que pertenece al mundo católico todo entero. Luego añaden:

«Para dar el mayor valor posible á vuestras protestas, hacéldas por escrito, para que lleguen á manos de los depositarios de la autoridad pública. Tenemos derecho perfecto de pedir á los que gobiernan países católicos, que protejan al Pontífice, cuya autoridad dirige la conciencia de algunos millones de sus súbditos, y que le libren de la presión de cualquiera otro poder, que solo puede ser caprichoso ó tiránico.»

No dudamos que la nación irlandesa se apresurará á responder á la noble excitación de sus pastores.

Según vemos en los periódicos ingleses é italianos, la noticia de la usurpación de Roma ha producido una conmoción indecible entre los católicos de Malta. Estos han dirigido á la reina de Inglaterra la siguiente petición:

«Los infrascriptos habitantes de Malta, súbditos fieles de V. M., humildemente representan que observan con gran dolor que por la ocupación de Roma están lastimados los derechos de la Santa Sede, amenguado el esplendor de la Iglesia Católica, perdida la independencia del Sumo Pontífice y la libertad del ejercicio de su jurisdicción.

Que este estado de cosas atribula justamente á todos los católicos, y especialmente á los malteses, que en todo tiempo han vivido en estrechísima unión con su Sumo Pontífice y Pastor.

Ellos recuerdan á V. M. que no solo en esta isla, sino en todas las partes del mundo, hay católicos, súbditos de V. M., á los cuales interesa mucho la independencia y libertad del jefe de la Iglesia. No pueden tener mejor representación que nuestro Gobierno, el cual está interesado en todo lo que se refiere á su tranquilidad.

Ruegan, pues, humildemente á V. M. que se dignen excitar á su Gobierno á tomar las medidas que crea más oportunas para asegurar la independencia y libertad del Sumo Pontífice, necesarias para el gobierno de la Iglesia.»

La Gaceta de Hildesheim anuncia que el Obispo y Cabildo de esta ciudad han enviado al rey de Prusia una exposición en la cual protestan enérgicamente contra la conducta de Italia, y manifiestan la esperanza de que el rey que acaba de hacer sentir su poder á Francia empleará este mismo poder en la defensa de la Santa Sede.

Según los partes que publican los periódicos de Barcelona, desde el medio día del 26 á las doce del 27 fallecieron del tífus icterodes 25 invadidos, quedando existentes 257.

El día 26 sólo hubo en Valencia una defunción á consecuencia del tífus icterodes.

La existencia de invadidos de dicha enfermedad en Alicante era el 27 de 216, habiendo fallecido el referido día 18.

ÚLTIMA HORA.

TELEGRAMAS.

(De la tribuna del Congreso.)

BAUSELAS, (sin fecha), á las siete y cincuenta y siete minutos de la tarde.—Madrid, 29 de Octubre.—Via Cabo.—El embajador de España al ministro de Estado.—Se recibe ahora el telegrama siguiente:

BERLIN, 28.—Oficial.—Versalles, 28.—Ayer noche se firmó la capitulación de Metz. Hubo salvos de artillería en Berlín en honor de aquella. La ciudad y fuertes serán ocupados el 29 de Octubre, y no el 27. El número de prisioneros asciende á 170,000 soldados, tres mariscales y más de 6,000 oficiales.

(De la Agencia Fabra.)

RECIBIDOS Á LAS SEIS Y MEDIA.

Tours, 29 (á las diez de la mañana).—El ministerio ha recibido un despacho de Amiens fechado de ayer noche, en el cual se da cuenta de un importante combate que tuvo lugar por la mañana en Formerie.

Los prusianos fueron vigorosamente rechazados por nuestras tropas y por la Guardia nacional del departamento del Norte, dejando algunos muertos.

Bouvresse ha sido incendiado por medio del petróleo.

El ferrocarril de Amiens á Ruan continúa abierto á la circulación.

Las pérdidas de los franceses han sido poco importantes.

Tours, 29 (á la una y cuarenta y cinco minutos de la tarde).—Oficial.—Ruan, 28.—Hoy ha habido un serio combate en Formerie.

Unos 1,500 ó 2,000 prusianos con artillería han intentado cortar el ferrocarril.

El combate ha durado una gran parte del día.

Los prusianos fueron definitivamente rechazados y perseguidos por nuestra caballería.

NOGENT LE ROTON, 28 (por la noche).—Cœurville ha sido evacuado precipitadamente por el enemigo, que se ha declarado en completa retirada sobre Chartres.

BOLSA DE HOY.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 26-45,

50, 35, 20, 40 y 50; pequeños, 26-70, 45 y 60; á plazo, 26-50 y 45 fin prox. fir.

Deuda del Personal, no publicado, 20-85.

Billetes hipotecarios del Banco de España, 2.ª serie, publicado, 93-20.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs.: 6 por 100 interés anual, publicado, 73-00, 72-50, 75 y 80.

Acciones de carreteras generales, 6 por 100 de interés anual, emisión de 31 de Agosto de 1852, de 2,000 rs., no publicado, 62-00.

Obligaciones generales por ferrocarriles, de 2,000 rs., publicado, 50-75, 50-00 y 50-40.

Idem id., id., (nuevas) de 2,000 rs., publicado, 49-10, 40, 20 y 40.

Acciones del Banco de España, no publicado, 147-50 d.

Hé aquí la correspondencia telegráfica sostenida entre el señor ministro de la Gobernación y el diputado Masionave, con motivo de la enfermedad epidémica que aflige á Alicante:

«El diputado Masionave al señor ministro de la Gobernación.

Estado sanitario Alicante tristísimo: situación social comprometida. Invasiones fiebre amarilla aumentan. Defunciones crecen; falta trabajo absoluto; emigración clases acomodadas completa.

Autoridades provincial y municipal en la mayor inacción; ninguna medida tomada para contener enfermedad, ni socorrer á la indigencia. Multitud de enfermos abandonados á la caridad privada. Mis esfuerzos completamente estériles; mis indicaciones desatendidas. Pueblos provincia separados capital cordones sanitarios. Presiento graves conflictos. Sería como omitir excitar más los ánimos medidas imprudentes; preciso es, sin embargo, tomarlas energicas.

Gobernador desprestigiado ante todas las clases, por su conducta altamente censurable. Ayuntamiento indiferente ante el peligro.

Ruego á V. E. no sea en mi este momento al diputado de oposición, sino al hombre honrado que desea salvar á su pueblo. Conveniente sería que V. E. enviara delegados que estudiaran situación Alicante.

Creo cumplir con mi deber dirigiendo á V. E. este telegrama. Estoy á las órdenes del Gobierno para conjurar el peligro. V. E. puede disponer de mí.

Ministro Gobernación al diputado Sr. Masionave.—Recibido el despacho de V. S. de hoy.—Me ocupó sin cesar del estado de Alicante, pero desgraciadamente no oigo más que declamaciones. Dice V. S. que hay multitud de enfermos abandonados. Pues ¿y 40,000 rs. remitidos por el tesoro á esa población? Sobre todo se menester precizar las medidas que yo no puedo determinar desde aquí. Acepto gustoso la cooperación de V. S., pero este no es momento de cambiar gobernador, nombrar diputación, ni crear ayuntamiento. Es menester con los elementos que tenemos hacer frente al conflicto. Propongame E. S. cuanto sea conveniente hacer y yo lo autorizaré si está dentro de mis atribuciones. Por lo demás V. S. vé qué comprometido es para los pueblos no tener su presupuesto corriente, como lo he ordenado y como lo prescribe la ley. Si Alicante tuviese su presupuesto desde Julio, ó cuando menos desde Agosto último, plazo señalado por mí, el conflicto sería mucho menor.

Pero, lo repito, estoy dispuesto á todo, con tal que se llenen las formalidades de la ley.

Póngase V. S. en contacto con el gobernador, que estoy seguro aceptará con gusto sus servicios.

El diputado Masionave al señor ministro de la Gobernación:

Lo que cree V. E. declamaciones es tristísima realidad; delegados podrán convenirse.

De 40,000 reales, 20,000 entregáronse ayuntamiento: de estos solo 8,000 para pobres enfermos. Ni con 40,000 se salva un pueblo, ni 8,000 son bastante para socorrer tanta desgracia.

Imposible precizar medidas: es urgente, sin embargo, aislar focos infección, desalojar y fumigar casas donde fallecen atacados, evacuar algunos barrios, proporcionar trabajo clases jornaleras, combatir energicamente miseria, establecer servicio domiciliario enfermos, auxiliar enfermos pobres, levantar espíritu público.

Esto no puede hacerlo gobernador pusilánime, irresoluto y débil, ni ayuntamiento completamente desorganizado, ni diputación dispersa. Los elementos, pues, que existen, completamente inútiles: con ellos la ruina segura.

Está V. E. equivocado sobre presupuesto ayuntamiento: formado y aprobado en Agosto pero imposible hoy cobrar arbitrios.

No puedo ponerme en contacto con gobernador por sus condiciones personales; lo estuve y sufrí muchísimos desengaños; recibí hasta ofensas.

Nada pido fuera ley; todo dentro de ella.

Repito habla á V. E. no diputado oposición, sino hijo Alicante.

Ministro de la Gobernación al diputado Sr. Masionave.—Recibido el despacho de V. S. de hoy. Si V. S. no tiene más que decirme, nada adelantamos. V. S. me habla de salvar un pueblo, pero nada de los medios de hacerlo.

Se trata de hacer frente á una epidemia. El Gobierno ha remitido para los gastos extraordinarios, únicos á que la ley le permite acudir, 60,000 reales, ocho mil ha dedicado el ayuntamiento para socorro de enfermos. Lo demás, es decir, cincuenta y dos mil reales quedan para hacer frente á todas las demás atenciones sanitarias que enumera V. S. en su despacho. El Gobierno no puede hacer más ni la ley le autoriza á otra cosa.

Lo que dice V. S. de la autoridad civil no puede verlo en estos momentos. Está al frente de Alicante,

trabaja sin descanso por conjurar el conflicto, y V. S. y todos ayudarle, deponiendo en tan aflictivas circunstancias, todo resentimiento y toda queja. Usará lo que guste en este punto. Si yo le hago esta indicación, es por el contenido de sus despachos: por lo demás, cada uno puede cumplir como guste con su deber. El ministro de la Gobernación, consagrándose día y noche, tiene la conciencia de cumplir con el suyo.

Diputado Masionave al ministro de la Gobernación:

«Creía que los medios de salvar un pueblo debía determinarlos y ejecutarlos un ministro; no un diputado: me equivoqué según opinión V. E.

Veo con pena es imposible entenderme: acudí ayuntamiento, gobernador, y ministro siendo por todos desoido; cumplí con mi deber. La responsabilidad de cuanto aquí ocurre y ocurrir puede, no caerá seguramente sobre mí.

Mucho antes de las indicaciones que V. E. se toma la molestia de hacer en su último telegrama, estaba yo en mi puesto; y en él continuare hasta el último momento.»

Leemos en La Epoca:

«El juez de primera instancia de Talavera ha dirigido una circular á los jueces municipales de su distrito, manifestándoles su alarma por la mala interpretación que se está dando á las disposiciones del Código penal, creyéndose que no son punibles los hurtos cuando su valor no excede de 20 pesetas.

Aunque el señor juez de Talavera no da en la verdadera dificultad de este asunto, que no consiste solo en el favor concedido á los hurtos, que en muchos casos han sido trasladados del libro segundo del Código al tercero, sino en que además se le declara inocente cuando su hurto, aunque sea probado, quede sin consumar, lo que convierte su detención en un atentado contra la inmunidad personal de los ciudadanos inocentes, su circular es una nueva prueba del desbarajuste introducido en la administración de justicia por las nuevas reformas legislativas.»

Aquí ya el desbarajuste es general, todo lo abarca.

Continúan los robos sacrilegos en espantoso aumento.

Los periódicos de Valladolid dan cuenta de haber sido robadas las iglesias de Cuéllar, Villalón y Albornos.

El ayuntamiento de Cádiz ha elevado una exposición al ministro de la Gobernación, pidiendo que las tropas procedentes de puntos infestados no se embarquen para Ultramar en Cádiz, sino en el Trocadero.

La administración económica de Valencia ha pedido autorización al Gobierno para negociar con el Banco la cantidad de 402,993 pesetas que en pagares de aduanas existen en aquella caja, con objeto de satisfacer la mensualidad de Setiembre último á las clases activas y la de Febrero á las pasivas.

Un periódico republicano dice que al fin el Gobierno ha desistido de presentar el Memorandum de sus actos á las Cortes.

El 26 advirtió el alcalde primero de Málaga á la junta de sanidad que en los vapores que había en el puerto procedentes de Mahón, había enfermos de la fiebre. Inmediatamente se mandó una comisión de facultativos para que inspeccionara las tripulaciones.

Dos son los lazaretos establecidos en Barcelona, uno en Moncada para la línea de Zaragoza, y otra en San Feliu de Llobregat, en la de Valencia.

Los periódicos de Barcelona dicen que se preparaba un simulacro militar en los campamentos inmediatos á aquella capital.

Parece que esta tarde se reúne la comisión directiva de los diputados de union liberal, pero según un diario noticiario, sin que haya motivo notable para ello.

Segun El Correo Militar, se halla muy adelantado un proyecto de organización de la Guardia civil, que consiste en suprimir los tercios, creándose en su

lugar tantas comandancias independientes como provincias comprende cada uno. Los coroneles quedarán como meros sub-inspectores, y los tenientes coroneles recibirán el mando de las provincias de primera clase, en las cuales el cargo de segundo jefe será desempeñado por los comandantes. En las de segunda clase, cuyo primer jefe sea comandante, estará un capitán encargado de la oficina del detall.

Ignórase si esta reforma mejorará el servicio, pero por lo pronto producirá probablemente el aumento de dos coroneles, el ascenso y colocación de algunos comandantes, y de un buen número de capitanes, tenientes y alféreces, y la disminución del reemplazo en todas las clases del cuerpo. El décimo cuarto tercio queda con su actual organización.

Noticias tomadas de La Correspondencia de anoche:

«En el juzgado del distrito del Congreso se está instruyendo causa contra un criado del picadero establecido en la calle de San Pedro, y otro individuo por supuesta conspiración de delito de homicidio contra un personaje importante de la situación.

—Con arreglo á lo que dispone el art. 23 del nuevo Código penal, se están revisando las causas de los que están cumpliendo condenas para reformar las sentencias. Esto produce un trabajo inmenso para las escribanías de cámara de la audiencia que ocupan día y noche.

—El sultan de los otomanos paga de derechos por el toison de oro, como caballero extranjero, 31,840 rs. Los españoles pagan 20,360.

—Del 2 al 3 del próximo mes de Noviembre saldrá de Madrid el batallón de cazadores de Béjar, con objeto de relevar al regimiento de San Quintín, que se halla de guarnición en Ciudad-Real y Toledo.

—Se indica al Sr. Gomez Pulido, capitán general de Castilla la Vieja, para desempeñar la dirección general de caballería.

—Esta tarde se habrá tratado en Consejo de ministros de cierta medida propuesta por la dirección de comunicaciones á favor de los periódicos.

—Desde el primero de Diciembre próximo quedarán organizadas las audiencias territoriales, conforme á lo dispuesto en la nueva ley sobre organización de tribunales.

—Aun no está citada la mayoría para la reunión que parece piensa celebrar el domingo.

—En el Consejo de esta tarde ha debido tratarse entre otros asuntos de la grave situación de Alicante, donde parece que nadie quiere encargarse del ayuntamiento, y quizá sea preciso nombrar una pequeña comisión municipal. El ayuntamiento todo ha dimitido, y ni republicanos, ni monárquicos, quieren aceptar el puesto que les confía el gobernador.

—Segun costumbre, hoy han continuado los rumores de crisis, y continuarán indudablemente hasta que llegue el momento de resolverla. Los noticieros añaden ya hoy, no solo los nombres de los cuatro ministros que suponen habrán de salir, sino los de los que han de reemplazarlos.

—Las obras que se están haciendo en el parque del ministerio de la Guerra, y cuyo presupuesto se eleva á unos cien mil duros, avanza considerablemente y quedarán terminadas en todo el mes de Diciembre próximo.

—El lunes 31 reanudarán sus tareas las Cortes, y quizá en el mismo día se presente alguna proposición que de ocasión á animado debate, si bien hasta el día 3 no empezarán las discusiones ordinarias.

—Esta tarde no ha celebrado sesión el ayuntamiento por falta de asistencia de suficiente número de concejales.

Leemos en La Bandera de Alcordz:

«Hace pocos días que los vecinos de Monesma de San Juan, pueblecito pequeño del distrito de lliche, partido de Barbastro, tuvieron que sostener una lucha formal, andando á tiros con una fuerte cuadrilla de ladrones, pudiendo conseguir, segun se nos dice, que los cacos no consiguieran su objeto.»

También alcanza á Vizcaya el estado de penuria á que se hallan reducidas la mayor parte de las provincias. El gobernador, en telegrama de ayer, dice que su situación es insostenible y reclama fondos con toda urgencia.

Dice anoche un periódico, que la sesión prepara-

toría de la llamada mayoría, en el Senado, se ha fijado para el domingo 30, por la noche.

El Sr. Ruiz Zorrilla parece se aviene á presidirla.

Por decreto del ministerio de Ultramar, de 24 del corriente, se restablece en las islas Filipinas el tribunal de Cuentas en la forma y condiciones en que existía cuando fué suprimido.

Segun La República Ibérica, uno de los acuerdos tomados por la minoría republicana en su última reunión, fué excitar á los diputados ausentes para que sin dilación alguna se trasladen á Madrid al abrirse las Cortes.

«Los momentos son graves, dice, la patria y la libertad corren un verdadero peligro, y faltar hoy á su puesto, sería faltar á un puesto de honor, contrayendo verdaderas y poderosas responsabilidades ante el partido.»

Dice El Eco del Progreso que además de la dimisión del Sr. Contreras de la dirección de caballería, corre otra noticia de bastante gravedad sobre pugna de dos generales colocados en alta posición militar, en dos cargos de la mayor importancia.

Segun El Universal, los amigos del general Espartero abrigan grandes esperanzas de que el retirado de Logroño, cediendo á vivas gestiones, autorice la presentación de su candidatura. Vuelta á las andadas.

Los periódicos republicanos se manifiestan sorprendidos por la rendición de la fortaleza de Metz. La Discusión no vacila en calificarla de traición.

Segun dice un periódico, ha llegado al Barco de Avila una compañía del batallón cazadores de Prim, con objeto de proteger la recaudación de contribuciones en aquel partido judicial. Como en Marruecos.

Parece que el resultado de la elección de Motril, que puede considerarse como definitivo, es el siguiente: Sr. Cuevas, 17,667; Alcalá Zamora, 47,438; Ramos, 5,559, y Branchat, 2,136.

El resultado definitivo de las elecciones en la circunscripción de Liria es como sigue: Sr. Perez Guillen, 7,623; Molini, 5,243; Peris y Valero, 3,067, y Pardo Gomez, 4,348.

Del Molar escriben á un periódico que el domingo último estuvo á punto de ocurrir un motin en el acto de estarse subastando las leñas del monte de aquella localidad, para cubrir atenciones del presupuesto municipal.

Dos de los regidores protestaron del acto, entablando una acalorada cuestión con el alcalde, á presencia del vecindario, que afortunadamente terminó con la suspensión de la subasta. El alcalde, sin embargo, instruyó las diligencias gubernativas convenientes, dando cuenta del hecho á la superioridad.

¿Hay algun pueblo en España donde hoy se viva en paz?

Al 12 de Octubre alcanzan los periódicos de Nueva-York, que por cierto ofrecen escaso interés. Nada absolutamente nos hablan de Cuba, lo cual no es de extrañar, no funcionando á la indicada fecha el cable de la Habana. El Cronista atribuye este percalo á los laborantes que viven en Cayo-Hueso, de quienes ya se había dicho anteriormente que pretendían cortar dicho cable.

NOTICIAS GENERALES.

Dice una carta de Berlín que entre los prisioneros franceses en Colonia, casi todos zuavos y turcos, se ha encontrado un gran número que llevaba armas escondidas en los vestidos, á pesar de que todos habían sido rigurosamente registrados pocos días antes. Ni se comprende cómo pudieron esconder esas armas, ni quien se las había proporcionado. En todo pudo quitárselos 64 revolvers y más de 4,000 navajas largas y muy afiladas.

Segun anuncia en la «Gaceta» de hoy la Administración económica de la provincia, el día 4.º de Noviembre próximo se abre el pago de la caja de la misma por haberes del corriente mes á las clases activas y pasivas que cobran por la misma.

Segun los partes recibidos en la dirección general de Comunicaciones, ayer llovió en Bilbao y San Sebastián.

Con fecha 24 del corriente escriben de Monserrat al Diario de Barcelona:

«En la mañana del 17 subía al pico de San Gerónimo Carlos Argelaga, y en el punto llamado Pla dels escorrons había una vibora perteneciente á la especie admodites, la más dañina en estos climas, y después de haberla herido, creyéndola muerta, la cogió, siendo mordido por ella en el dedo medio de la mano derecha, sintiendo los efectos desde luego, pero muy especialmente media hora después del suceso, de modo que cuando llegó y se le aplicó en uno de estos aposentos la piedra escorzona, por el doctor Liagostera, sufrió el paciente un desmayo. La inflamación de la mano, brazo y parte derecha del pecho fué rápida, la gravedad en que se halló al paciente alarmante.

El enfermo sigue en la vía de curación, aunque con mejoría lenta, y es bien seguro que, dada su desgracia, ha tenido la suerte de estar en este santuario bajo la égida de Nuestra Señora y con la asidua y entendida asistencia facultativa que nada ha dejado que desear.»

SECCION RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Narciso y Santa Eusebia, virgen y mártir.

SANTOS DE MAÑANA. San Claudio y compañeros mártires.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de San Juan de Dios, donde continúa la novena de San Rafael: á las diez será la Misa mayor con sermón que predicará D. Rafael Antera, y por la tarde en los ejercicios D. Casimiro Erro, terminando con la reserva.

En la iglesia de monjas de D. Juan de Alarcon se celebrará una función de rogativa por el Sumo Pontífice, á expensas de la congregación de Nuestra Señora de las Mercedes con manifestos y reservándose por la tarde, después de los ejercicios, en los que se cantará la letanía de los Santos y la Salve.

En las parroquias habrá Misa mayor, y por la tarde ejercicios con sermón y manifestos en las Servitas, Arrepentidas y en el Caballero de Gracia.

Continúa la novena de las Animas benditas, predicando en Santa María el Padre José Joaquín Montalban, y en San Luis D. José Vigier.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de las Tribulaciones en San Millán ó la de las Angustias en las escuelas pías de San Fernando.

SANTOS DEL LUNES. San Quintín, San Nemesio y Santa Lucila, mártires.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de San Juan de Dios, donde termina la novena de San Rafael Arcángel: á las diez será la Misa mayor con sermón que predicará el Padre Cipriano Tornos, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Casimiro Erro. Como último día de jubileo se hará procesion con el Santísimo Sacramento antes de reservar.

En la capilla del Santísimo Cristo de la Salud se practicarán los ejercicios de costumbre por la noche, de seis y media á ocho y media, estando Su Divina Majestad de manifestos.

Continúa por la noche la novena en sufragio de las benditas Animas del Purgatorio, predicando en Santa María el Padre Tornos y en San Luis D. José Vigier.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora del Amor Hermoso en Santo Tomás.

Se reza de San Gabino y compañeros mártires, con rito doble y color encarnado, haciéndose conmemoración de la vigilia de todos los Santos.

SECCION DE ANUNCIOS.

VINO DE SAUSEPAREILLE
BOIS D'ARMENIE
DU CH ALBERT

Médico de la facultad de París maestro en farmacia, ex-profesor de los hospitales de la ciudad de París, profesor de medicina y botánica, agredido con varias medallas y recompensas nacionales, etc.

La composición de este vino es esencialmente vegetal, constituyendo por sus propiedades tónicas y depurativas el más precioso agente terapéutico empleado para la curación de las enfermedades mas inveteradas, así como de las llagas, granos, empelones, escrófulas, vicios de la sangre, etc.

PARIS, rue Montorgueil, 19.

En Madrid, Sres. Borrell, hermanos, Escolar, A. Just, Moreno Moreno Miguel y Sanchez Ocaña.—Barcelona, Borrell hermanos, viuda de Padró y D. Ramon Guxas.—Valencia, Vicente Mariu, Sevilla, viuda de Troyano.—Cádiz, S. Jordan.—Málaga, P. Ploranco.—Murcia, Lucas Serrano.—Zaragoza, R. Rios Blanco.

OPRESIONES
TOS, CATARROS, **ASMAS** **NEURALGIAS**
IRRITACION DE PUECO.

ASPIRANDO el humo, este calma el sistema nervioso, facilita la expectoración, y favorece las funciones de los órganos respiratorios.—PARIS, J. BOUTIC, calle de Amsterdam, 6.

Laboratorios de Borrell, hermanos, Moreno Miguel, Sanchez Ocaña, Escolar. En provincias en las principales farmacias.

JARABE PECTORAL DE PIERRE LAMOUROUX
FARMACÉUTICO, RUE VAUVILLIERS, 45, PARIS.

(Antigua calle du Four, Saint-Honoré, cerca de la iglesia Saint-Eustache.) Los célebres médicos de París, Sres. Chomet, Luis, Goudrin, etc., recomiendan en las clínicas el JARABE PECTORAL DE LAMOUROUX, y en sus obras mencionan sus curaciones que con él han conseguido; constitúyelo un agente terapéutico la prontitud con que ataja las bronquitis más intensas, cura las enfermedades más graves del pecho: esto es, la coqueluche, los accesos de asma, los catarragos agudos ó crónicos. La tisis en su principio. Precio en España: 11 rs. el medio frasco. Venta por menor en Madrid: farmacias de los Sres. Moreno Miguel, Borrell, hermanos, Sanchez Ocaña, Escolar. La agencia franco-española, calle del Sordo, 31, sirve los pedidos.

CUARTANAS TERCIANAS, INTERMITENTES
CURADAS POR LAS FEBRIFUGOS INFALIBLES PILDORAS DE FERNANDEZ. Único que ofrece la devolución de las seis pesetas que cuestan las cajas si no curan, por rebeldes que sean, sin que un solo caso falle. Pídanse prospectos detallados. Autor, Madrid, Ruda, 14, botica, Pablo Fernandez, reboja al por mayor y remite. Valencia, Cabello; Zaragoza, Rios; Logroño, Zardoya; Pamplona, Esparze; Canarias, Las Palmas, Lizana; Tortosa, Querol, Cuatro Esquinas. (Núm. 790.—24 v.)

CHOCOLATES SUPERIORES
DE LA
COMPANIA ESPAÑOLA.
GRAN FÁBRICA MOVIDA AL VAPOR.
Paseo de Areneros, 8, Barrio de Pozas.
MADRID.

Los esquisitos chocolates y cafés de La Española se venden en los establecimientos de ultramarinos y confiterías de Madrid, y en las principales poblaciones de la Península. Dirigiéndose á la fabrica se remiten prospectos. (Núm. 798.)

LA PREDICACION POPULAR
POR MR. DUPANLOUP,
OBISPO DE ORLEANS.
TRADUCIDA POR D. L. R.
BAJO LA DIRECCION
DEL DR. D. BENITO SANZ Y FORÉS,
Obispo de Oviedo,

Esta obra interesantísima, no solo para predicadores, sino tambien para los que ejercen la cura de almas, y cuyo mayor elogio le constituye el nombre de su eminente autor, se vende elegantemente encuadernada en rústica con el retrato de M. Dupanloup, á 40 rs. franco de porte, en casa de R. Labajos, calle de la Cabeza, núm. 27, á quien pueden dirigirse los pedidos acompañando libranzas del giro mútuo del Tesoro ó sellos de franqueo.

CONFERENCIAS
PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARÍS POR EL R. PADRE PHILIX R.

Materias de que tratan.—Conferencia I: La Economía americana con relación al hombre.—II: La economía americana con relación á la familia.—III: La economía americana y el pauperismo.—IV: El cristianismo y el pauperismo.—V y VI: El trabajo cristiano con relación á la economía.

Estas conferencias de 1866, forman un folleto de 486 páginas y está de venta en la redimistración de El Pensamiento Español. Precio: 25 rs. en Madrid y 27 en provincias.

POLVOS Y PASTILLAS AMERICANAS DEL DR. PATERSON.

Tenidos agotivos, estomacales, antinerviosos. Reputación universal por la pronta curación de los males de estómago, falta de apetito, acidez, digestiones penosas, dispepsia, gastritis, enfermedades de los intestinos, etc.—(Véase los extractos de los principales periódicos de medicina franceses y extranjeros.)—Instrucción en todos los idiomas. Exigir el nombre de PATERSON sobre cada pastilla y cada paquete de polvos; y sobre cada caja la firma de FAYARD, de Lyon, único propietario de la verdadera fórmula. Depósitos por mayor LYON (Francia), rue de l'Impératrice, 8; MADRID, Agencia franco-española, Sordo, 31. Precios: polvos, 22 reales; pastillas, 12 rs. Venta por menor: señores Moreno Miguel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega; Toledo, señor D. J. Martin y Duque; Valladolid, señor D. E. Gonzalez y Reguera. (A. 3.251.)

CALENDARIO CATOLICO.
EXTENSIVO Á TODAS LAS PROVINCIAS DE ESPAÑA. PARA EL AÑO 1871.
Segundo de su publicación.
Redactado por una sociedad de eclesiásticos y escritores católicos.
Se halla de venta á 4 rs. y 41/2 en provincias en las principales librerías. (Núm. 792.)

EXAMEN CRITICO DEL GOBIERNO REPRESENTATIVO
EN LA SOCIEDAD MODERNA,
POR EL
Reverendo Padre **LUIS TAPARELLI**,
de la Compañía de Jesús.

TOMO PRIMERO.

Introducción.—El principio heterodoxo.—El sufragio universal.—Posesión de la autoridad.—Emancipación de los pueblos cultos.—Libertad.—Libertad de imprenta.—Teorías sociales sobre la enseñanza.—Naturalismo.—Felicidad social.—Division de poderes.

TOMO SEGUNDO.

La nación á la moderna.—Poder legislativo.—Poder ejecutivo.—La administración en sus teorías.—La administración en la patria.—El ejército segun las constituciones modernas.—El poder judicial segun las mismas constituciones.—Epilogo.
Dos tomos de cerca de 600 páginas cada uno.—Véndese en la administración de El Pensamiento Español.—Precio: 28 rs. en Madrid, y 32 en provincias, franco de porte.
Imprenta de El Pensamiento Español, Pelayo, 34, á cargo de R. Labajos y Arenas.